

Mundo Avícola



CARTEL DEL SEGUNDO CONGRESO Y EXPOSICIÓN MUNDIALES DE AVICULTURA DE BARCELONA

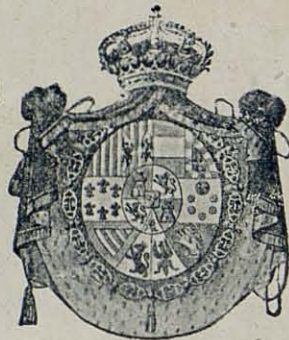
Proyecto y acuarela original del pintor animalista belga René Delin, de Bruselas

Año III. — NÚM. 25

ENERO 1924

SUMARIO:

Año nuevo — Editorial	Pág. 2	Las grandes Granjas de gallinas ponedoras en los países latinos	Pág. 19
Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona en 1924. — Notas Oficiales	» 3	Concurso Nacional Español de Gallinas ponedoras en Madrid, 1923-1924	» 22
De experiencia ajena (Doctrinal), por Salvador Castelló	» 5	Resultados del Concurso de ponedoras de Francia	» 23
La ciencia de la Avicultura, por el Dr. Véritas	» 11	Noticiero Avícola Mundial	» 24
Bélgica Avícola y Colombófila	» 14	Sección de anuncios útiles	27 a 32



REAL GRANJA-ESCUELA "PARAÍSO"

ARENYS DE MAR - BARCELONA

Solicítense nuestro Catálogo 1924 en el que describimos nuestros lotes de reproductores para esta temporada con detalles de la puesta y calidad de los mismos

RAZAS DISPONIBLES

Castellana negra - Prat leonada - Prat blanca

Leghorn blanca - Wyandotte blanca

Plymouth blanca

Rhode Island roja - Rhode Island blanca

Sussex armiñada - Ancona

Coucou de Malinas

Campine dorada - Campine plateada

Patos Corredores Indios - Patos Kaki-Campbell

Próximo a aparecer nuestro nuevo Catálogo general, que constituye un verdadero volumen, lo mandaremos contra envío de Ptas. 0'50 para gastos de correo. Solicítense del Administrador de la «Granja Paraíso» en ARENYS DE MAR



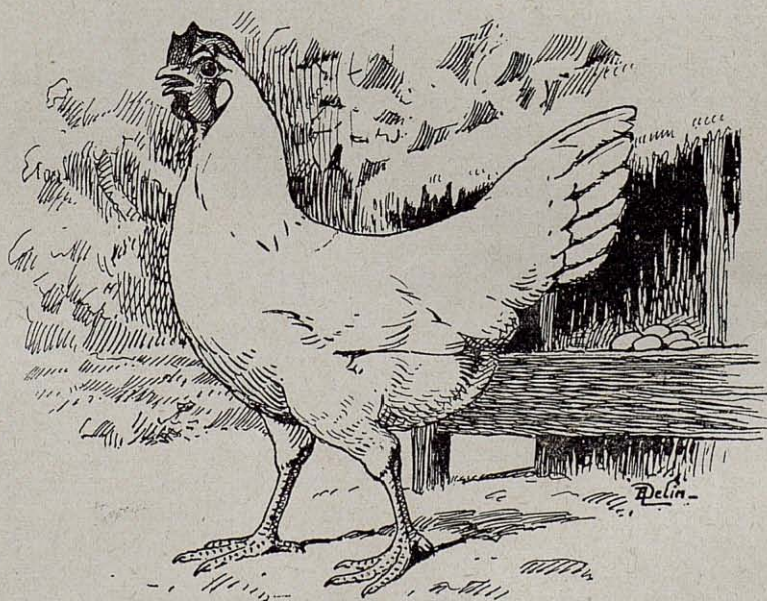
REVISTA MENSUAL ILUSTRADA DE INFORMACIÓN Y CULTURA AVÍCOLA MUNDIAL

Bajo la Dirección del Prof. S. CASTELLÓ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA, ARENYS DE MAR (BARCELONA)

SUBSCRIPCIONES: Edición corriente, un año, 10 pesetas — Edición de lujo, 15 pesetas para España. — Extranjero y ultramar:
Edición corriente, 12 ptas.— Edición de lujo, 17 ptas. — Número suelto, 1 pta.

EL AÑO AVÍCOLA ILUSTRADO



Enero. — Mes en el que en España despierta la postura y comienzan a cosecharse huevos en regular abundancia

(Ilustración de René Delin, especial para MUNDO AVÍCOLA)

AÑO NUEVO - 1924

El año de 1924 ha de formar época en los anales de la Avicultura española.

La celebración en España del Segundo Congreso Mundial de Avicultura y de la Exposición Universal de nuestro ramo y sus anexos en Colombofilia, Cuniculicultura, Apicultura y Sericulicultura, va a ser algo grande, que los españoles han de mirar como recompensa a los trabajos que se han venido haciendo durante los últimos años y como estímulo que se les otorga para que perseveren en la senda iniciada.

Para los que desde hace treinta años estamos al frente del movimiento avícola español en la Real Escuela Oficial Española de Avicultura, que en 1896 despertó a nuestros avicultores, de la que surgieron centenares de adeptos, hoy diseminados en todo el país, y de la que emanaron las sólidas enseñanzas ya divulgadas que, así en España como en las Américas, donde se habla nuestro idioma, es inmensa satisfacción ver los prestigios que en todas las naciones de Europa y América se le reconocieron, confiándoseles la dirección de obra tan magna y provechosa, así a los españoles como a los avicultores del Mundo entero.

Comparte el trabajo en labor tan importante la benemérita Asociación General de Ganaderos del Reino, bajo la presidencia del Excmo. señor duque de Bailén, en lo que afecta a la Exposición anexa al Congreso y la mayor gloria corresponde a España, que patrocina el Congreso y la Exposición, y en especial a la ciudad de Barcelona, que los hospitaliza y costea.

En 1924 España podrá ver lo que es la Avicultura que predicamos; quiénes y cómo son los hombres que están al frente del progreso avícola mundial; lo que se trabaja, así en el orden científico como en el industrial, y en el deportivo en materia de Avicultura, y sus anexos; lo que cada país hizo, hace y puede hacer en nuestro ramo; en una palabra, lo que el público ha de ver para reconciliarse con la Avicultura, si blasfemó, dándole por improductiva sin motivo ni razón, y acogióse a las enseñanzas del Congreso y de la Exposición, si a la misma quiere dedicarse con provecho.

Si la Exposición Internacional de Avicultura celebrada en Madrid en Mayo de 1902, bajo la Dirección de la Real Escuela Española de Avicul-

tura y la organización de la extinguida Sociedad Nacional de Avicultores españoles determinó un progreso inicial que dió a conocer en ocho naciones en aquella representadas, lo que de la España avícola podía esperarse, las grandiosas manifestaciones del progreso avícola en el siglo xx han de colocar a España a gran altura como país en el que se supo apreciar lo que la Avicultura significa, abriendo sus puertas y recibiendo como es debido a las manifestaciones que de la misma han de aportar al certamen mundial más de treinta naciones.

Mucho hemos adelantado, especialmente en los últimos ocho años, pero no debemos olvidar que, relativamente, son todavía *muy pocos* los que están al corriente del progreso moderno y, por lo tanto, a los españoles les toca más bien aprender que llevar pretensiones de enseñar a los extranjeros que nos visiten, cosas que, aquí se dan por buenas o nuevas y que para muchos de aquéllos son ya viejas y caídas en desuso.

Decimos esto, para que no nos envalentonemos, creyendo estar en posesión de cosas que, por desgracia, no tenemos, ya que sólo en nuestras razas indígenas mejoradas, es en lo que podrá lucirse y excepción hecha de aquellos que están ya al corriente de las organizaciones y de los adelantos modernos, para la mayoría de los españoles, la Exposición Mundial de Barcelona ha de ser más que cuestión de lucimientos, de eficaces enseñanzas.

Después de ella, si los avicultores españoles no se organizan debidamente y no se entra de lleno en la Avicultura a la moderna, no será porque no se haya puesto a su vista cuanto en otros países se hace, y si aquéllo no se logra, los que hemos llevado a ejecución el Congreso y la Exposición, no tendremos más remedio que resignarnos a la suerte que a la Avicultura española se depare.

El año de 1924 va a ser, pues, decisivo para el porvenir de nuestra Avicultura, y, por lo tanto, interesa que todos, Gobierno, entidades oficiales, Asociaciones y particulares, sepan aprovecharse de las enseñanzas que en el mismo han de dárseles.

Todo sea para bien de España y de los avicultores españoles y americanos, que hablan y sienten como nosotros.





Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona - Del 10 al 18 de Mayo de 1924

NOTA OFICIAL DE LOS COMITÉS EJECUTIVOS

Como consecuencia de los datos aportados a la 3.^a Conferencia internacional celebrada en Bruselas en los días 23 al 26 de Noviembre último por los Delegados de Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Dinamarca, Checo-Eslovaquia y de España, presentes en la Conferencia, y de los que emanan de los informes de los Comités de Italia, Polonia y Suiza, que los enviaron a dicha conferencia, por escrito, así como de los que se refieren al viaje del presidente del Comité, don Salvador Castelló en su reciente visita a los Comités de Francia, Bélgica e Inglaterra, se desprende la siguiente información, a la que se da publicidad para conocimiento de los interesados.

El número de congresistas inscritos al terminar el año de 1923 alcanza a la respetable cifra de 300, y el de países que tomarán parte en el Congreso, y muchos de ellos así en el Congreso como en la Exposición, excede de los 23, registrados en la Conferencia de Bruselas, ascendiendo a 25, y creyéndose que, antes de la inauguración, se habrán sumado algunos más.

El espacio pedido para la representación oficial de los países que más ostensiblemente van a hacerse presentes en la Exposición Mundial de Avicultura e Industrias anexas de Barcelona excede de 2,000 metros superficiales.

El número de jaulas o departamentos pedidos, en principio, por Francia, Bélgica, Inglaterra y Holanda, es el de 400, que, sumadas a unas 200, que prudencialmente, puede calcularse por el momento, se necesitarán para España, dan la cifra de 600 jaulas para lotes de tres aves, o sean unos 1,800 animales, esto es, mayor número de los que figuraron en la Exposición Mundial de La Haya.

Sólo con las inscripciones para el Congreso y para la Exposición, con las que se cuenta firmemente al empezar el presente año, el éxito de ambos queda ya asegurado.

Han ingresado en Secretaría general 50 trabajos e informes para el Congreso, sobre más de 100 anunciados. La traducción de aquéllos ha

empezado simultáneamente en España, Inglaterra y Francia, y hasta el 15 de Febrero serán admitidos cuantos trabajos lleguen, pero, después de tal fecha, serán devueltos a sus respectivos autores los que ingresaren en Secretaría general con mayor retraso.

Las inscripciones para la Exposición se seguirán recibiendo hasta el 1.^o de Marzo.

Para el alojamiento de las aves y animales vivos se emplearán las espléndidas jaulas, propiedad de la Sociedad Central de Avicultura de Francia, que se utilizan en la gran Exposición de Avicultura del Gran Palais de París, bajo contrato celebrado especialmente para su cesión y montaje en la Exposición de Barcelona.

Con motivo de la visita del presidente del Comité Ejecutivo, profesor don Salvador Castelló, a la presidencia de la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura, en su sede de Londres, y a los Comités Nacionales de Inglaterra y de Bélgica, se le ha hecho objeto de los más altos honores y distinciones que dicha presidencia declina en favor del Comité Ejecutivo en pleno, cuya representación ostentó en todo su viaje, y al que, en realidad, fueron dirigidas tales distinciones.

En Bélgica fué calurosamente recibido por el delegado belga en el Congreso de Barcelona, profesor Frateur y por el presidente del Comité nacional, diputado Maenhaut y los miembros del mismo Keymetulen y Pulinckx Eeman. Con motivo de la Conferencia Internacional de Bruselas, la presidencia, en nombre del Comité Ejecutivo español, obsequió al Comité belga con un champagne de honor, y a los delegados de todos los países reunidos para la Conferencia de Bruselas con una comida en el Grand Hotel, de dicha capital.

El Comité belga invitó al presidente del Comité Ejecutivo al banquete de Avicultores de Gante, donde se pronunciaron discursos muy encomiásticos para España, a los que contestó de-



bidamente el profesor Castelló, así como al banquete del día 25 de Noviembre, al que asistieron el ministro de Agricultura, barón Rugette, y el gobernador de la Flandes Oriental, conde de Kerchove, con cuyo motivo pudo celebrar larga conferencia con el citado ministro, relacionada con la representación belga en la Exposición de Barcelona.

Las Sociedades de Avicultura "Unión Avícola", de Lieja, "Círculo Avícola", de Amberes, "Avicultores boreneses" y la "Sociedad Avícola", de Braine-le-Comte, le invitaron a visitar dichas poblaciones, tributándole en ellas los mayores obsequios y atenciones, no siendo menores los que recibió de los elementos avícolas de Bruselas y de los colombófilos, representados por el presidente de la Federación Colombófila de Bélgica, M. Jules Janssens y por la de la poderosa Sociedad "Le Martinet", de Bruselas, que preside M. Deville.

El embajador de S. M. el Rey de España en Bruselas, marqués de Villalobar, colmó de atenciones al presidente del Comité Ejecutivo español, mediando con el más vivo interés en sus gestiones cerca del Gobierno belga, hasta conseguir que otorgue una subvención a los expositores del país que concurren al Certamen mundial de Barcelona, preparando las entrevistas con el ministro de Agricultura y aun alcanzando la venia de S. M. el Rey de los belgas para que se le permitiera la entrada y la visita al Castillo de Laeken, residencia de la Familia Real de Bélgica, así como a los gallineros de fomento avícola de S. M. la Reina, gracia obtenida, a pesar de estar los Reyes en el Castillo.

En Londres, el presidente del Comité Ejecutivo fué recibido por el patriarca de la Avicultura mundial, Mr. Edward Brown, y por los miembros de la Asociación Internacional y del Comité británico para el Congreso-Exposición de Barcelona, que celebraron Junta, ante la cual el señor Castelló dió amplia información de los trabajos preparatorios de aquéllos. Invitado a visitar la grandiosa exposición del Olimpia Palace, en la que figuraban 11,600 animales; fué sentado a la derecha de Lord Druar, presidente del "National Poultry Club británico" en el banquete a los 300 jueces que actuaron en la exposición, y Sir Daniel Hall, director de la Enseñanza Agrícola y pecuaria de Inglaterra, le obsequió con un banquete, al que fueron invitadas aristocráticas damas aficionadas a la Avicultura y las más altas personalidades en la ciencia y la industria avícola de aquel país.

El señor Castelló fué luego invitado a visitar el famoso Concurso de gallinas y patos ponedores

de Bentley, que, como es sabido, fué el primero que se celebró en el mundo y viene celebrando desde hace veinticinco años, y en el que, actualmente, toman parte más de 2,500 aves. Acompañóle el director del Concurso, Mr. Leigh, y el secretario, Mr. Robinson, habiendo sido también invitado por los conocidos avicultores Mr. Metcalf, de Claydon Poultry Farm, y por Mr. M. Foulkes y Morison, de Sinimor Eggs Farm, las más importantes de Inglaterra en su género.

MUNDO AVÍCOLA se ocupará con la debida extensión en otros números de esos tres notables centros de producción.

A su regreso, el presidente del Comité confirió largamente con el vicepresidente, profesor Charles Voitellier, de París, sobre la ordenación y la impresión de los trabajos del Congreso, trató con la Sociedad Central de Avicultura, de Francia, la cesión del material de exposiciones de que dispone, para la de Barcelona, y a su regreso a España ha dado cuenta al ministerio de Fomento, a la Alcaldía de Barcelona, al Comisariato de la futura Exposición de dicha capital y a la Asociación General de Ganaderos del Reino, de los resultados de su viaje, en espera de hacerlo plenamente ante los Comités Ejecutivos del Congreso y de la Exposición, que han sido convocados para el día 6 del próximo mes de Febrero a las 4 de la tarde.

La última conferencia internacional preparatoria, tendrá lugar en París el día 15 del próximo mes de Febrero, con motivo de la grandiosa Exposición Internacional de Avicultura que ha de instalarse en el Gran Palacio de los Campos Elíseos, de la capital de Francia.

Todos los miembros de los Comités Ejecutivos españoles del Congreso y de la Exposición, quedan invitados para asistir a dicha conferencia, y rogándose a los que deseen concurrir, que den aviso a la Secretaría general (Baja de San Pedro, 1, Barcelona) antes del 31 del presente mes y a los que no puedan concurrir, manifiesten a la Secretaría General de la Asociación General de Ganaderos del Reino (Huertas, 30, Madrid), por todo el día 3 de Febrero, si se adhieren o reservan en los acuerdos que en las reunión puedan tomarse.

Con el objeto de ultimar detalles y dar cuenta a los miembros del Comité extranjero de los acuerdos que se tomen en la Junta de Madrid, el día 15 de Febrero se Celebrará en París la última conferencia internacional después de la que todo quedará dispuesto para la celebración del Congreso y de la Exposición.

NUESTROS DOCTRINALES

DE EXPERIENCIA AJENA

Estudio técnico de los datos suministrados por la Memoria del Departamento de Agricultura, Sección de Avicultura, del Gobierno del Canadá, sobre la producción aventajada de 10,913 pollas, cuya puesta fué oficialmente controlada en un periodo de doce meses en 1921-1922.

POR EL PROF. SALVADOR CASTELLÓ

Director de la Real Escuela Española de Avicultura

Las Memorias se dan al público no sólo para proporcionarle informaciones, sí que también para que se estudien, para que se analice su contenido y se saque provecho de sus enseñanzas; no para que se archiven apenas hojeadas.

Al llegar a nuestras manos la luminosa información del Departamento de Agricultura canadiense, con los datos demostrativos de las interesantes noticias que desde el Canadá nos proporcionó nuestro activo corresponsal y colaborador Mr. Murray, pusimos en estudio el folleto, y en el acto nos dimos cuenta de la importancia que podía tener su sumisión a un análisis técnico que nos permitiera sacar consecuencias prácticas en favor de los lectores de MUNDO AVÍCOLA y aun de nosotros mismos. De ahí este trabajo que, sin exageración al decirlo, nos ha tomado más de quince días de labor consecutiva, tiempo en el que, nos consta, algunos han llegado a publicar libros de Avicultura.

En dicha Memoria se nos ofrecen los resultados de la puesta en cinco razas, de las cuales, cuatro bien conocidas en España y en las Américas latinas, sobre un contingente total de 10,913 aves ponedoras, cuya puesta ha sido oficialmente comprobada. En este caso concurre la circunstancia de no haber sido sometidas todas al mismo régimen de alojamiento y manutención, como ocurre en los concursos de puesta, ya que cada grupo de gallinas fué tenido en la propia casa de su dueño y tratado bajo su dirección, con lo cual las cifras de porcentaje y de promedios resultan mucho más elocuentes, porque derivan de muchos gallineros distintamente regimentados.

La Memoria a que nos referimos es simplemente informativa de los resultados del control oficial de la puesta en 121 gallineros de diversas provincias canadienses, y, por lo tanto, no lleva consigo conclusiones, pero su estudio nos ha permitido formularlas y establecer resultados de grandísimo interés para los que no se contentan con hacer avicultura rural o casera, y con amor

al estudio van siguiendo ya lo que la ciencia y la estadística avícola nos enseña.

De la Memoria vamos a deducir:

1.º La predisposición a la alta puesta, es decir, a la que excede de 150 huevos por cabeza, en cada una de las razas que tomaron parte en la prueba, y cuál es la raza más popular en el Canadá.

2.º La puesta promediada de las llamadas grandes ponedoras.

3.º La influencia que ejerce en los gallineros el régimen de iluminación de los dormitorios y de dar ración nocturna a las gallinas en los meses de largas noches invernales.

4.º El promedio probable de la postura entre gallinas buenas ponedoras.

Si el lector considera la importancia que tienen esas cuatro cosas, comprenderá y agradecerá el interés que nos hemos tomado en estudiar el caso, no sólo para nuestro gobierno, sí que también para el suyo.

ANTECEDENTES

Por la lectura del informe de Mr. Murray, inserto en el número 18, se recordará que se trata de la prueba anual *bona fide* que se lleva a cabo en el Canadá entre avicultores serios y establecimientos bien conocidos, en la cual el Departamento o Ministerio de Agricultura controla la puesta de las gallinas inscritas, en su mismo gallinero, por medio de los inspectores jurados, que los visitan diariamente.

Los datos de la puesta alcanzan sólo a las ponedoras que dieron más de 150 huevos, porque las que dan menos se descalifican por considerarlas malas, o por lo menos por no merecer que se les libre el certificado de buenas ponedoras.

Las concursantes, pues, son siempre pollitas que se inscriben casi cuando nacen, o por lo menos cuando se revela el sexo del individuo, o éste manifiesta su calidad de buena ponedora,

y entonces es cuando se les impone la sortija de control, de la que la "Asociación del record de puesta canadiense" es exclusiva depositaria.

En 1921-1922, según nos informó Mr. Murray y lo comprueba la Memoria, fueron 11,579 las aves inscritas, y de ellas 10,913 llegaron a ser presentadas a la Asociación para que les impusieran la sortija. De aquéllas se descalificaron o dieron de baja:

Por no haber dado los 150 huevos. 2,768 (25'3 %)
 » haber muerto 1,248 (11'4 —)
 » haberse retirado por diversas causas 3,521 (32'3 —)

Sobre las 10.913 concursantes que recibieron la sortija de control, 3,376 fueron calificadas de

1.º — PREDISPOSICIÓN A LA ALTA PUESTA SEGÚN LAS RAZAS

Tomaron parte en la prueba nueve provincias canadienses, inscribiendo grupos o grandes rebaños de Leghorns, Plymouth Rock, Wyandottes, Rhode Islands y alguno que otro individuo de otras razas, tales como Anconas y Orpingtons, pero, por ser muy pocas, no tienen importancia.

El adjunto cuadro que hemos establecido a beneficio de nuestros lectores, pone de manifiesto la proporción o porcentaje de buenas ponedoras registrado en cada una de dichas razas y la elocuencia de las cifras nos ahorra mayores explicaciones.

¿Qué enseñanzas sacamos del examen de este primer cuadro?

Desde luego apreciamos que las razas favoritas,

CUADRO NÚM. I

PROVINCIAS	LEGHORN			PLYMOUTH			WYANDOTTE			RHODE ISLAND			OTRAS RAZAS		
	Tomaron parte	Más de 150 huevos	Porcentaje	Tomaron parte	Más de 150 huevos	Porcentaje	Tomaron parte	Más de 150 huevos	Porcentaje	Tomaron parte	Más de 150 huevos	Porcentaje	Tomaron parte	Más de 150 huevos	Porcentaje
Columbia B.	1579	1012	64'0	317	205	64'6	333	235	70'5	95	52	54'7	44	14	31'8
Alberta.	50	12	24'0	262	76	29'0	87	16	18'3	100	15	15'0	50	2	4'0
Saskatchewan.	68	25	36'7	253	69	27'2				72	24	33'3			
Manitoba.	125	25	20'0				14	7	50'0	25	6	24'0			
Ontario.	1702	734	43'1	1122	364	32'4	285	114	40'0	14	1	7'1			
Quebec.	264	52	19'6	838	85	10'1	25	6	24'0	766	110	14'3	10	3	30'0
N. Brunswick.	81	8	9'8	187	63	33'6									
N. Escocia.	30	17	56'6	80	18	22'5									
I. P. Eduardo.				50	6	12'0									
TOTALES.	3899	1885	48'3	3109	886	28'4	744	378	50'8	1072	208	19'4	104	19	18'2

altas ponedoras, esto es, un 31 por 100, distinguiéndose entre las clasificadas por haber dado más de 150 huevos, 511 pollas (un 47 por 100) como excepcionales, por haber dado de 220 a 305 huevos.

Como en la prueba o control de 1920-21, la proporción de altas ponedoras (más de 150 huevos) resultó ser la del 30'1 por 100, cabe desde luego admitir que en el estado actual de la selección de las ponedoras en el Canadá, ésta es la proporción en la que se encuentran las ponedoras de más de 150 sobre las que dan menos, y que allá, como en la "Real Granja-Escuela de Avicultura Paraíso" de Arenys de Mar, se descalifican por no dar los huevos que de la máquina animal pueden esperarse cuando se la trata debidamente.

Con estos antecedentes entremos ya en la exposición de lo que el estudio de la Memoria canadiense nos revela.

porque con ellas concurren todas las provincias y porque dan el mayor contingente de concursantes, son las Leghorns y la Plymouth, y aunque el cuadro no lo indique, por los datos de la Memoria podemos agregar que se trata generalmente de la variedad blanca, salvo en alguno que otro lote que fué de otra coloración para la Leghorn y para las Plymouth, la barrada y la blanca.

Sigue en orden la Rhode Island, y finalmente la Wyandotte. Las razas no especificadas bien puede verse que sólo concurren en cifra muy baja.

Apreciamos también en el cuadro, que, el porcentaje representado por el número de pollas que dieron más de 150 huevos, sobre 100 aves de la misma raza, resulta ser de 50'8 en las Wyandottes y de 48'3 en las Leghorns; es decir, que, en las primeras unas 50 gallinas dieron, por



lo menos, 150 huevos, y en las segundas, más de 48 figuraron en la misma categoría.

Si bien las Leghorns aparecen de porcentaje más bajo en un 2'5 por 100, nosotros creemos que el mérito de éstas, sobre el de las Wyandottes, es mucho mayor, porque las Leghorns concurren con cuádruple número de individuos, a pesar de lo cual, la diferencia es reducida. La superioridad de las Leghorns, se evidenciará además, más adelante.

Entre las Leghorns y las Plymouths la proporción es ya mucho mayor, en favor de las primeras, tanto más, en cuanto, también, estaban en gran número, siendo la diferencia de más del 20 por 100.

Las Rhode Island mostráronse, relativamente de reducido porcentaje que no llegó ni al 20 por ciento, y las de otras razas aparecen en último lugar con 18'2 por ciento.

Como consecuencia de lo expuesto, cabe guardar la impresión de que en la prueba canadiense de 1921-1922, las Leghorns y las Wyandottes fueron, indiscutiblemente, las que más sobresalieron en cuanto a dar el mayor contingente de altas ponedoras; pero aun cuando, al calcularse los porcentajes de las aves que en cada raza dieron más de 150 huevos resulte una pequeña ventaja a favor de las Wyandottes, como más adelante se verá, las Leghorns fueron, en conjunto, las que dieron mayor promedio de huevos por cabeza.

Esto, en lo que afecta a la propensión racial, es decir, a la proporción sobre 100 aves; pero veamos ahora las enseñanzas de tan luminoso folleto en lo que afecta a la puesta individual.

2.º — LA PUESTA PROMEDIA DE LAS GRANDES PONEADORAS

Al examen de las largas columnas, en las que se detalla la puesta individual de cada ave concursante que dió más de los 150 huevos (porque de las que no los dieron nada se dice, por haber sido descalificadas, aun aproximándose a los 150), se deduce lo siguiente:

Que considerando como las más altas posturas las que no bajan de 280 huevos, aparecen con tal alta puesta doce pollas, una de las cuales batió el record con 305 huevos.

Véase el detalle de la postura en esas doce gallinas bien señaladas:

N.º 3,020	De la Universidad de British Columbia, Leghorn	305 huevos
» 6,034	Del Colegio de Agricultura de Ontario, Plymouth.	294 »
» 4,043	De Mr. Lewis, de Ontario, Leghorn.	292 »
» 4,077	De Mr. Lewis, de Ontario, Leghorn.	290 »
» 3,088	De la Universidad de B. Columbia, Leghorn	290 »
» 4,000	De Mr. Lewis, de Ontario, Leghorn.	288 »
» 5,192	De Mr. J. Reade, Wyandotte	285 »
» 773	De la Granja Experimental del Canadá, Leghorn.	285 »
» 4,016	De Mr. Lewis, de Ontario, Leghorn.	285 »
» 929	De Mr. Gunn, de B. Columbia, Leghorn	281 »
» 7,736	De la Universidad de B. Columbia, Plymouth.	281 »
» 953	De Mr. Webster, de B. Columbia, Leghorn	280 »

Claro está, que en aproximaciones de 270 a los 280 aparecen muchísimas otras gallinas, pero para nuestro objetivo en la manifestación del predominio de las Leghorns sobre las demás razas, en la ostentación de las más grandes ponedoras, basta con el señalamiento de esas doce sobresalientes, de las cuales 9 son Leghorns.

Promediando ahora los huevos cosechados de 3,376 pollas que fueron calificadas como buenas ponedoras por haber dado más de 150 huevos, y clasificándolos por razas, llegaremos al siguiente resultado:

CUADRO NÚM. 2

366,121 huevos cosechados de 1885 Leghorns	Promedio por cabeza 194,2 %
167,926 » » » 886 Plymouth	» » » 189'5 %
72,045 » » » 378 Wyandottes	» » » 190'5 %
38,129 » » » 298 Rhode Island	» » » 183'3 %
3,155 » » » 19 Otras razas	» » » 166'0 %

Totales 647,376 huevos cosechados de 3.376 ponedoras con un promedio general de 191'7 por cabeza.

Según esto, el orden de promedios por razas resulta ser el mayor para las Leghorns y Wyandottes,

siguiendo en orden las Plymouth, las Rhodes y finalmente las Anconas y Orpingtons, en lo



que puede verse que, habiendo sido las Wyandottes las que dieron mayor porcentaje de altas ponedoras, las Leghorns las superaron en los promedios de la postura.

El promedio general tomado sobre las 3,376 gallinas clasificadas como buenas ponedoras y a base de los 647.376 huevos que dieron en conjunto en los doce meses de prueba, resulta ser el de 191'7 huevos por cabeza, dato importantísimo para los que quieran dedicarse a la industria huevera bajo los dictados del progreso moderno y las enseñanzas que del mismo emanan, porque debe tenerse en cuenta que lo arroja una observación hecha sobre 10,913 aves, de las que se descontaron ya 7,537 entre ponedoras de menos de 150 huevos y las muertas o retiradas quedando las 3,376 que llegaron a darlos.

3.º—INFLUENCIA DE LA ILUMINACIÓN DE LOS GALLINEROS Y DE LA ALIMENTACIÓN NOCTURNA EN LAS LARGAS NOCHES INVERNALES

Nuestros lectores saben ya de eso, que tiene por base aumentar las horas de luz en invierno

o iluminar el gallinero a media noche, y en dar una fuerte ración de grano a las gallinas, para que, dejando de estar tantas y tantas horas sin alimento, empiecen a dar huevos al finalizar el otoño, es decir, tres meses antes del momento natural de iniciarse la postura.

Con esto se logra que, en nuestras latitudes, las gallinas den huevos en Octubre, Noviembre y Diciembre, que es cuando pueden venderse a mayor precio.

De los 121 avicultores, granjas o Centros de enseñanza que concurrieron, 74 no sometieron sus gallinas al régimen nocturno y 47 sí lo hicieron.

El número de gallinas que no tuvieron luz y alimentación nocturna fué el de 4,190, entre las cuales 1,595 fueron clasificadas como buenas ponedoras de más de 150 huevos, y el de las que tuvieron régimen nocturno resulta ser el de 4,738, entre las cuales fueron bien clasificadas 1,781.

Véase ahora el detalle por agrupaciones, por razas y por los porcentajes que en cada raza se observaron, es decir, la proporción de buenas ponedoras que salieron de cada cien cabezas:

CUADRO NÚM. 3

RAZAS	SIN LUZ			CON LUZ		
	Concur-santes	Clasificadas con 150 huevos	Porcenta-ges	Concur-santes	Clasificadas con 150 huevos	Porcenta-ges
Leghorn	1211	708	58 %	2688	1177	43 %
Plymouth . . .	1484	406	27 %	1625	480	25 %
Wyandotte . .	674	358	53 %	70	20	28 %
Rhode Island	746	116	15 %	326	92	28 %
Otras razas . .	75	7	9 %	29	12	41 %
TOTALES . . .	4190	1595	38'0%	4738	1781	37'5%

De este cuadro se desprende, a primera vista, que, en las Plymouth, el porcentaje resulta ser casi el mismo, tanto en las gallinas que tuvieron régimen nocturno, como en las que no lo tuvieron.

En las Leghorns y Wyandottes, el porcentaje resulta favorecido en las que no tuvieron luz ni comida en las noches, y en cambio es al revés en las Rhode Island y en las otras razas.

De esto se puede deducir que las gallinas sometidas al régimen nocturno, si bien debieron dar más huevos en los meses en que se pagaron más caros, al fin y al cabo no dieron más huevos de los que podían dar, ya que los que pusieron en el invierno, los dieron de menos en primavera y en verano.

En corroboración de lo dicho hablan elocuentemente los números, y así puede verse en las cifras de los totales, que acusan porcentaje de 38 en las gallinas que no tuvieron luz, y de 37'5 en las que la tuvieron, con lo cual resulta que, siendo tan poca la diferencia (sólo de 0'5), cabe afirmar una vez más que el régimen nocturno no influye en el número total de huevos que puede dar la gallina en el corriente del año aunque sea beneficioso, porque dan mayor número en los meses de escasez.

Veamos ahora lo que se observa en los promedios de la puesta.

Tomando nuevamente, los datos que aporta al cálculo, la luminosa Memoria, sobre la cual fun-

damentamos este trabajo, vemos que las 1595 aves tenidas a régimen normal, es decir, sin iluminación y sin alimentación en las largas noches invernales, dieron en conjunto 309.030 huevos en los doce meses de prueba y 338.346 las 1781 aves nutridas a régimen nocturno.

De ello se desprende, pues, que los promedios de puesta fueron:

Huevos por cabeza

Para las 1.595 aves sin régimen nocturno. 193'74
 » » 1.781 » con » » . 189'97

Deducimos, pues, de este último cálculo, que si las aves que no tuvieron luz, como menos forzadas en los primeros meses de puesta, dieron cerca de 4 huevos más por cabeza y en doce meses, que las que estuvieron sometidas al régimen extremado invernal, es tan poca la diferencia, que no vale la pena de tenerla en cuenta. Y así puede decirse, que, el promedio de huevos, corre parejas con el porcentaje de gallinas ponedoras de más de 150 huevos en los dos regímenes y que éstos no influyen en la totalidad de la puesta general que pueden dar en el año las buenas ponedoras.

Véase si la Memoria canadiense resulta digna de estudio, por las conclusiones que de ella emanan.

4.º — PROMEDIO PROBABLE DE LA PUESTA ENTRE LAS GALLINAS CALIFICADAS DE BUENAS PONEDORAS

En el inciso segundo puede verse que, en resumidas cuentas y dejando a un lado la predisposición a la mayor postura, individual y racial, en su conjunto el control de las 3,376 gallinas dadas como buenas, por haber dado más de los 150 huevos reglamentarios viene a ser el de 191'7 huevos por cabeza, y así se explica que los avicultores que saben seleccionar y tratar sus gallinas para que puedan llegar a dar tal promedio y aun el mínimo de la buena puesta, se hagan ricos, en tanto se hicieron y seguirán haciéndose pobres los que sin estudiar Avicultura, sin la debida experiencia y sin el conocimiento de estas cosas, se meten a *gallinófilos*, más que a avicultores, ya que en realidad no lo son más que los que verdaderamente saben y hacen Avicultura.

¿PODREMOS NOSOTROS, ESPAÑOLES Y AMERICANOS, LLEGAR A TENER GALLINAS DE TAMAÑA PRODUCCIÓN?

Apresurémonos a dar sobre esto la más clara y precisa afirmación, ya que en los concursos que se celebran en Sudamérica se ha puesto de mani-

fiesto la comprobación de que, lo mismo que en el Norte, en el Sur y quizás con mayor motivo en la zona intermedia, se pueden tener gallinas tan ponedoras como las que en los países más progresivos se crían.

En la "Real Escuela Oficial Española de Avicultura" existen ya varias gallinas de más, de 200 huevos, y en la descendencia de las mismas se descalifica como reproductora toda polla que en sus primeros doce meses de postura no da los 150 huevos. Así, año tras año, se van formando los parques de altas ponedoras, tal como se tienen en las granjas avícolas experimentales de Norteamérica, de Inglaterra y otros países de Europa. Por este lado, pues, no tenemos nada que envidiarles como no sea los años que nos llevan de ventaja en esta clase de trabajos.

En lo individual, tenemos el caso de "La Pequeña", gallina común del país que llegó al *record* de los 317 huevos.

¿Qué decir de la raza Castellana negra, que, hasta sin seleccionar y si va bien nutrida, suele dar un promedio de 150 huevos?... En otra ocasión escribiremos especialmente de ella.

Sin ir más lejos, unas Castellanas negras, adquiridas por un inglés en la Exposición de La Haya, han dado en Inglaterra promedios de más de 200 huevos por cabeza en doce meses.

En el primer concurso de gallinas ponedoras celebrado en la República del Uruguay, obtuvieron el primer premio unas gallinas Catalanas del Prat, originarias de la Real Escuela Española de Avicultura, con promedio de 184 huevos por cabeza, y en toda la América del Sur, más que en España, se tiene a esa raza como excelente ponedora. Véase lo bien que se portaron en el Congreso de Madrid de 1923.

Esa misma gallina Leghorn, tan famosa, sólo tiene de norteamericana los perfeccionamientos de que ha sido objeto, pero en realidad es gallina nuestra, es la gallina Mediterránea de patas y pico amarillos, que puebla los corrales costeros, desde el Reino de Valencia y Cataluña, hasta los del Rosellón y la Provenza francesa, Costa Azul y playas italianas que le dieron el nombre, pues ya mucho se ha dicho que el nombre de Leghorn fué tomado de Livorno, por ser de tal procedencia las primeras gallinas Mediterráneas llegadas al Norte del Nuevo Continente.

Tenemos aquí la pasta para hacernos con excelentes ponedoras, pero es trabajo largo.

Por esto interesa que, entretanto y por pujos de nacionalismo (cuando no degeneran en simples quijotismos), no se desprecie lo que del extranjero nos viene, ya más perfeccionado que lo nuestro, porque, ínterin se pueblan nuestros gallineros con aves nuestras seleccionadas, bien podemos sacar producto de aquéllas.

En demostración de la superioridad que, por el momento siquiera, tienen las razas seleccionadas sobre las nuestras, están las observaciones de la Real Escuela española de Avicultura que registra más altas posturas en las Leghorns, Rhodes, Plymouth, Wyandottes y Minorcas, que en las razas del país.

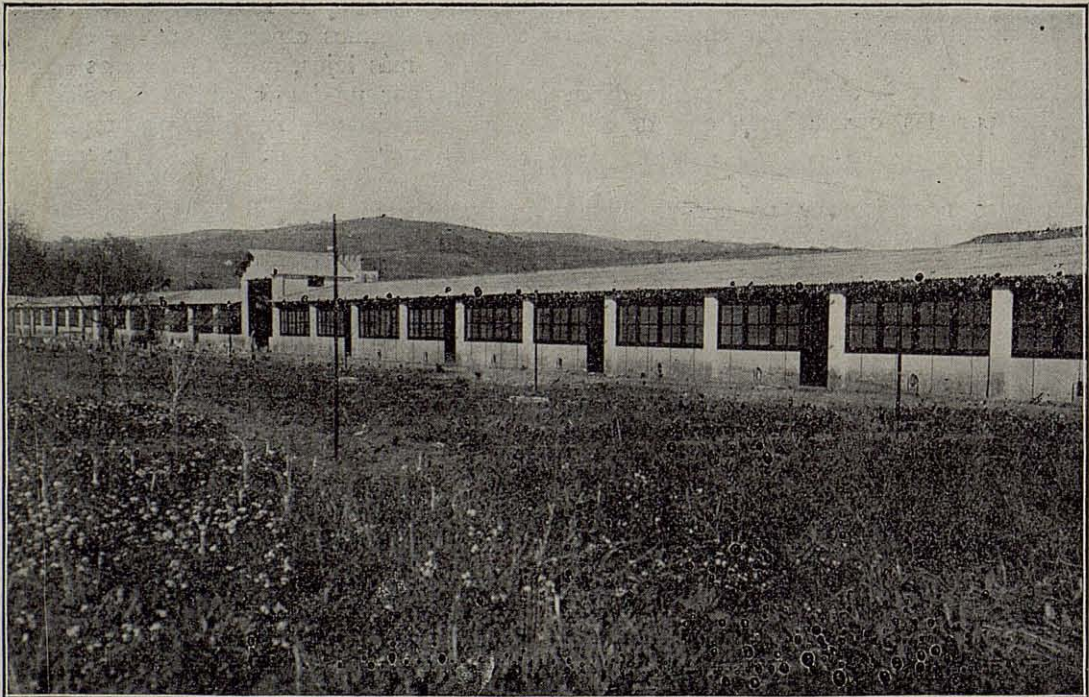
Por esto decimos e insistimos en que, a pesar de recomendar la selección y el mejoramiento de nuestras razas nacionales, no debemos ni podemos despreciar las razas extranjeras, prescindiendo de si pierden sus características y luego no nos sirven para las exposiciones. Esto poco debe importarnos si las tenemos como simples aves de utilidad.

De ahí, que insistamos en que por espíritu nacional, por aferrarnos a lo nuestro sin mirarnos en espejo ajeno, no deben anteponerse nuestras

razas a las extranjeras si no queremos perder tiempo y trabajo en la pretensión de creer que, hoy por hoy, nuestras gallinas están ya en condiciones de competir con las que, de diversas procedencias pueblan los gallineros industriales en otros países, las cuales son dignas de toda nuestra consideración.

Véase si lo merecen, cuando del control oficial de su puesta en el Canadá hemos podido sacar tan buenas enseñanzas y considérese que son concluyentes, porque tienen por base, no sólo la diversidad de razas, sí que también la estadística y el control de la puesta en 10.913 individuos que no estuvieron todos sujetos a la misma alimentación ni a los mismos alojamientos. Aprovechémonos, pues, de lo que las cifras nos acaban de poner de manifiesto.

SALVADOR CASTELLÓ



DEL PROGRESO AVÍCOLA MUNDIAL

Nueva *Laying house* o Casa de ponedoras, que acaba de construirse en la Real Granja-Escuela «Paraíso» de Arenys de Mar, con cabida para 1,500 gallinas

LA CIENCIA DE LA AVICULTURA

COMENTARIO MENSUAL DEL DOCTOR VÉRITAS (AVICULTOR)

Muchas veces se ha dicho que, si la Avicultura tiene una manifestación eminentemente rutinaria, en la que practican las gentes del campo, así como otras deportivas o industriales, la que ha determinado el verdadero progreso avícola de nuestros tiempos, es lo que bien puede llamarse *Ciencia de la Avicultura*; es decir, el estudio experimental en Centros técnicos capacitados para ello, de todo cuanto se relaciona con la crianza y explotación de las aves domésticas, con miras a la aplicación inmediata y práctica de las enseñanzas que de tales estudios emanan.

En esas aplicaciones estriba el verdadero progreso de nuestros tiempos y ya es hora de que en España se dé oídos a las nuevas teorías y se sigan al pie de la letra las prácticas modernas, si no queremos seguir viviendo en un atraso de cincuenta años sobre los países en los que la Avicultura industrial ocupa ya uno de los primeros puestos en su producción.

La base del actual progreso, está en el profundo conocimiento adquirido del animal que trata de explotarse, no en el sentido de producir descendencia más o menos bella o perfecta, capaz de ganar premio en las Exposiciones, si no en perfeccionar y seleccionar las razas, las familias naturales y aun la descendencia de determinados individuos, notables por su puesta extraordinaria, para obtener mayor postura, mejor calidad del huevo o mayor y mejor calidad de las carnes de consumo, auxiliándose con los métodos de alimentación y de alojamiento hoy preconizados como los mejores y los más prácticos.

En los países ya preparados para la lectura y la consiguiente *digestión intelectual* de los escritos de los hombres de ciencia que en diversos países han consagrado su vida y dedican sus trabajos al estudio de la Avicultura científica, los escritos pueden darse al público sin glosa ni comentarios, en la seguridad de que la mayoría de los lectores han de sacar fruto de los mismos, pero en otros países, como en España, donde aun se ríen de que pueda haber *ciencia* en cuestiones de Avicultura, donde aun impera la rutina, cuando no la necesidad de querer ser inventores, descubridores o practicantes de cosas nuevas personas que carecen en absoluto de capacidad para ello, ya que no llevan la larga práctica necesaria, ciertos escritos deben darse al lector debidamente seleccionados,

glosados y aun comentados. En ello emplearemos parte de nuestro tiempo en el presente año.

En efecto, es nuestro propósito hacer que lleguen hasta los lectores de MUNDO AVÍCOLA los más altos y elevados escritos de los grandes hombres que actualmente auxilian al avicultor con sus estudios y sus trabajos experimentales, pero dándoles su versión al castellano, en la forma más sencilla que se pueda, para que la enseñanza alcance hasta a los que carecen de la debida preparación para entenderlos.

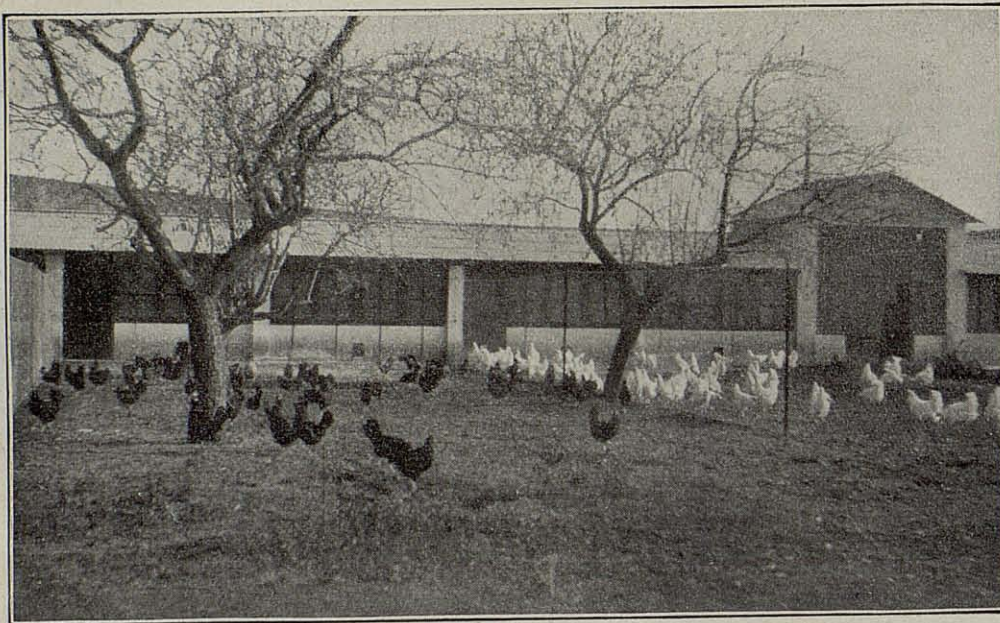
A lo que se inicie en España y en las Américas latinas y venga ya escrito en castellano, nos limitaremos a comentarlo, si en ello se hiciera necesario.

Ahora bien: ¿debe aceptarse como evangelio todo lo que hoy se escribe en moderna Avicultura, aunque emane de granjas o centros experimentales y aunque sea escrito por hombres de ciencia capaces de descubrir y decir verdades... No; evidentemente, no, porque muchas veces los estudios pueden haber sido hechos precipitadamente o bajo una base equivocada por desconocimiento, por parte del investigador, de las necesidades y conveniencias prácticas en cuestiones del corral.

De ahí que, publicar cuanto se escribe en nuestros días sólo por llenar papel sin pasar ciertos escritos por el tamiz de la experiencia, indigestando a los lectores, por exceso de teorías que no siempre han de tener aplicación en la práctica, es contraproducente, y así se ha declarado recientemente por parte de la "Asociación Norteamericana de Profesores e Investigadores de Avicultura" en uno de sus últimos boletines.

A propósito de esto, es decir, de lo mucho que hoy se estudia, se investiga y se escribe, aquélla recordó un escrito de Horacio Atwood, que fué publicado ya en 1908, en el que decía:

"La industria avícola, cuyos problemas estudiamos, no sólo es ya de gran extensión y de gran importancia, sino también va tomando día en día mayor incremento gracias a los métodos modernos y al adelanto de los sistemas de crianza y de explotación artificiales, pero, con todo, el estudio de los problemas que a la Avicultura afectan, son más sencillos y en menor número que los que se relacionan con la ganadería en general, como industria explotada con mayor ex-

Detalle de la nueva *Layng house*

tensión y desde hace ya mucho más tiempo. De ahí que no sea conveniente abarcar mucha cosa y desplegar energías en estudiar o investigar en lo que no es necesario, porque ello sería en detrimento de la calidad de nuestro trabajo.

”El ideal sería concretar el esfuerzo sobre un reducido número de problemas, bien determinados, hasta conseguir resultados positivos y ofrecerlos luego al público.

”Seamos, pues, cuidadosos y resistamos con todas nuestras energías a toda presión que nos induzca a proceder ligeramente y a deducir resultados precipitadamente, para que, cuando demos publicidad al resultado de nuestras investigaciones, podamos estar seguros, no sólo de los hechos involucrados en la materia, sino también de que nuestra interpretación de aquéllos es tan lógica y consistente, que puede ya darse a la publicidad en la certidumbre de que los lectores no han de padecer confusiones en la aplicación práctica de nuestras enseñanzas.”

H. C. Knandel, de Colegio Nacional del Estado de Pensilvania, en uno de sus recientes escritos, se lamenta de la precipitación con que suelen darse por seguros los datos resultantes de trabajos practicados con el mayor cuidado y con toda inteligencia y buena fe, pero hechos en experiencias de una sola vez, es decir, no repetidos, para comprobar si dan el mismo resultado en otros momentos o en otras condiciones.

Para poner en evidencia los errores que puede haber, por falta de repetición de las experiencias, pone el siguiente ejemplo, que no puede ser más claro.

“Si tratamos de averiguar la altura media de un grupo de cien hombres de una misma raza y país, se suman las alturas de cada uno y se divide por 100, obteniéndose así el promedio, pero decir que el tal promedio es el de la altura de los hombres de aquella raza, no es cierto, porque si tomamos otro grupo de 100 hombres del mismo país y repetimos la operación, la cifra resultante no será la misma, y el verdadero promedio no se obtendrá hasta después de haber obtenido el promedio parcial en varios grupos de hombres de la misma raza y del mismo país.”

De esto se deduce la necesidad de llevar la ciencia avícola al terreno de la ciencia en general, aplicando a la investigación hasta las matemáticas, cosa ya hecha por la Zootecnia en sus estudios biométricos y en sus aplicaciones de química orgánica relacionadas con el problema de la alimentación.

El gran físico Lord Kelvin dijo, con razón:

“Cuando algo puede medirse y expresarse en números, se sabe de ello ciertamente; pero cuando la cosa no puede ser medida ni puede tener expresión numérica, su conocimiento es deficiente o inseguro. Podrá tenerse de ella una idea, en principio, pero no conocimiento científico de la misma.”

El catedrático de la Universidad de Londres M. Carl Person, en otro orden de cosas, ha dicho:

“Las teorías generales de la sociedad, no tienen valor, como no lo tienen las discusiones ni los razonamientos de palabra. Es necesario observar, medir, registrar, analizar según los métodos de las ciencias exactas antes de poder dar un paso

en nuestra sociología, ayudando a nuestras clases trabajadoras para que conozcan el verdadero valor de los factores que han de beneficiar o destruir nuestro vigor nacional.”

Esto tiene también aplicación a las investigaciones de toda clase y, por lo tanto, a las que se llevan a cabo en Avicultura.

Los resultados de los experimentos que puedan hacerse en Avicultura podrán, pues, tener su valor cuando aquellos experimentos hayan sido practicados por personas o Centros de experimentación o de enseñanza, capacitados para llevarlos a cabo, pero su valor no será más que *provisional*; el valor definitivo de la misma no surgirá hasta que, practicadas las mismas experiencias en iguales o parecidas condiciones, los resultados sean los mismos. Ese valor definitivo, lo dará el promedio obtenido en los diversos ensayos, nunca lo representará el resultado de uno solo, o de unos pocos.

Dicho esto, fácilmente ha de comprenderse lo que daña al público la publicación de escritos de personas sin la menor competencia y sin ninguna experiencia que toman con la mayor facilidad la pluma y se ponen a escribir de gallinas, dando consejos o proclamando las excelencias de prácticas que a ellos les dieron buen resultado *por pura casualidad*.

Aun entre los hombres de ciencia y de simple experiencia, capacitados para escribir, puede haber el efecto de una impresión primera que les induzca a proclamar una verdad a base de un primer resultado de sus investigaciones.

De ahí la necesidad de mirar mucho lo que se publica en el orden científico relacionado con la Zootecnia y, en nuestro caso, con la Avicultura. El mérito de la dirección de una revista profesional está, pues, en el saber elegir lo que conviene dar a leer a sus subscriptores y en presentarlo en la forma más comprensible según su grado de educación avícola.

Queremos que nuestros lectores vayan familiarizándose con la lectura de esos trabajos de índole científica y las relaciones entre la Real Escuela Oficial Española de Avicultura de Arenys de Mar con todos los Centros de enseñanza y de experimentación avícola de Europa y de América, nos facilitan elementos para ello, pero lo repetimos, no queremos indigestarles sirviéndoles ciencia en demasía y sobre todo, ciencia que no tenga para ellos aplicación práctica.

Tal es nuestro propósito al encargarnos de esta sección, cuya lectura de algo podrá servirles.

DOCTOR VÉRITAS



Las gallinas «Paraíso» en la nueva *Layng House*

CUARENTA AÑOS DESPUÉS

BÉLGICA AVÍCOLA Y COLOMBÓFILA

Cuando se puede escribir de algo ocurrido hace cuarenta años hay que tener blanco el cabello, y contar, por lo menos, con sesenta sobre los hombros. Esto es lo que sucede al que va a escribir de Avicultura y Colombofilia en aquella heroica tierra de Bélgica, donde hizo su aprendizaje y sus primeras letras en ambas cosas.

Los trabajos de preparación del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona llevaron una vez más a Bélgica, y en tal ocasión con tiempo para estudiar muy a fondo su progreso avícola y con necesidad de ponerme en íntimo contacto con los elementos avícolas y colombófilos del país. De ahí que pueda hoy escribir para MUNDO AVÍCOLA las impresiones recogidas en mi reciente viaje.

En 1880-1883, años en los que fui estudiante en el Instituto Agronómico del Estado, allá en la pintoresca villa walona de Gembloux, la Avicultura estaba en Bélgica en sus albores y se practicaba a la francesa; al influjo de los autores que privaban en aquellos tiempos, como Roulier Arnoult, Odile Martin, La Perre de Roo, los hermanos Voiteulier y otros, que, marchando a la cabeza del movimiento avícola en el continente europeo, difundieron sus enseñanzas basadas en teorías, modernas en aquel entonces, pero exentas de la base zootécnica que inspiró los escritos de fines del siglo XIX, y que constituyen el verbo de la enseñanza avícola en los momentos en que vivimos.

Sabíase, pues, de algunas granjas donde se cultivaban las razas europeas que en aquel entonces se preconizaban como superiores, como la Houđan, la La Flèche, la Dorking y las Brahmas, Langshan y Cochinchinas, recién extendidas en toda Europa, y comenzaban a verse las Orpingtons, de reciente creación inglesa. Pero lo que más abundaba en Bélgica, eran las Campines, Braekels y Malinas, en la región de las Flandes y las Ardennes y Brabansonas en las provincias walonas. Esto se comprende si se considera que eran razas nacionales o indígenas en el país.

En las *fêrmes*, granjas agrícolas o cortijos, sólo se veían gallinas corrientes, mezcla de los tipos del país, pero no seleccionados y aunque se comenzaba a hablar de incubación artificial, se desconfiaba de ella y se incubaba con gallinas o pavas cluecas, llevándose a cabo la crianza de polluelos en forma absolutamente rutinaria.

Poco tiempo después, surgieron las primeras Sociedades de Avicultura, se organizaron las pri-

meras Exposiciones y se inició el progreso avícola belga, sosteniéndose poco más o menos al tenor del progreso francés, pero sin entrar aún en las teorías y en las modernas prácticas inglesas, ya aprendidas por los norteamericanos, y por lo tanto, conservándose en manifiesto atraso sobre la Avicultura en esos dos últimos pueblos.

El verdadero progreso o avance avícola belga, como el que se observa en Francia, data de *l'après-guerre*, como dicen ellos, es decir, que se inició cuando, al contacto de belgas y franceses con los numerosos avicultores ingleses y norteamericanos que tomaron parte en la gran guerra, se impusieron de lo que era la Avicultura en sus países, cooperando en ello, lo que se ha ido generalizando la lengua inglesa y dando lugar a que se pueda ya estudiar en los clásicos británicos y yanques que escribieron da nuestra especialidad.

En cambio, la Colombofilia, esto es, el arte de criar, educar y explotar las palomas mensajeras por sus aplicaciones y en los concursos de velocidad, hallábase en pleno progreso y aun suenan a nuestro oído los nombres de Wegge, de Lièrre, Hansens, de Verviers, Delmot, Pletinck, Rey y otros, de Bruselas, Gits, de Amberes, y Jansens, de Schaerbeek, este último único sobreviviente de aquella pléyade de *amateurs* famosos que difundieron la colombofilia y la buena raza de mensajeras belgas por todos los ámbitos de la tierra.

Muchas veces había yo vuelto a Bélgica desde los tiempos juveniles en que, cubría mi cabeza la clásica *casquette* del estudiante belga, pero esta vez la misión que me llevó a aquel país y las atenciones de que fui objeto por parte de los avicultores y de los colombófilos, sabedores de lo que en los últimos treinta años he venido haciendo por ambas ramas de la crianza de aves domésticas, me ha permitido ahondar en el estado actual de las mismas, apreciando en ellas notabilísimos progresos.

La enseñanza avícola en Bélgica corre aún a cargo de determinados centros de enseñanza oficial, dándose cursos en el Instituto Agronómico de Gembloux por el catedrático de Zootecnia J. Marcq y por el subprofesor M. Carpioux; en el Instituto de Zootecnia de Luvaina, bajo la dirección del profesor Frateur, y en la Sección Avícola de la Escuela de Floricultura de Marie-mot, por el profesor Dujardin.

El estudio de enfermedades, esto es, la Patología y la Terapéutica aviar, se hace principal-

mente en el Instituto de Patología Animal de Bruselas, a cargo del inspector veterinario M. Lienen. No faltan, pues, elementos de enseñanza, a los que han de sumarse las revistas profesionales, entre las que sigue figurando en primera línea "Chasse et Pêche", de Bruselas, con nutrida Sección de Avicultura, siempre dirigida por el veterano Pulinckx Eeman y los periódicos de Avicultura que ven la luz en Bruselas, Gante, Lieja y Amberes, en su mayoría escritos en francés y alguno en flamenco.

Alguien podrá observar que no citamos a cierta Escuela de Avicultura, muy anunciada, pero no es olvido; es omisión voluntaria, porque, perfectamente enterados de su organización y funcionamiento y aun después de haber visto lo que se quiere hacer pasar por tal escuela. sumamos nuestro criterio al que predomina en Bélgica entre los avicultores científicos y prácticos, y entendemos que no debe ser citada como verdadero centro de enseñanza, ya que nada tiene de esto, ni hay fiscalización ni control oficial de ninguna entidad legalmente constituida, sobre los diplomas que en ella se expiden.

Gracias a lo que en Bélgica se han divulgado los modernos métodos de explotación y crianza de las aves domésticas, y merced a los capitales que se resolvieron a entrar en la industria avícola, hoy pueden verse en Bélgica establecimientos tan importantes como el de Heyde, cerca de Amberes, propiedad de los señores Megens, expertísimo avicultor y su socio Urbain Haegeman, hoy poseedor de más de 3,000 aves de riguroso *pedigrée* y ya ganador de importantes premios de postura en gallinas y patos en Concurso de tanta trascendencia como los de Inglaterra.

Aunque menos extenso, pero admirablemente montado, hay que citar el Establecimiento Avícola de Baudour, propiedad del acaudalado industrial M. Greson de Fuisseaux donde no hay menos de 2,000 gallinas, y con esta población, aun podríamos citar otros muchos diseminados por el país, si bien no montados con los perfeccionamientos de que hacen gala los dos especificados, como los más notables en Bélgica en el orden industrial.

Haremos excepción para el que, en primera línea, aunque sin espíritu comercial, existe en Bélgica en notabilísima explotación a base de unas 3,000 gallinas propiedad de la más alta dama belga, S. M. la Reina Isabel, esposa de Alberto, Rey de los belgas, en la cual no se crían menos de 6,000 a 7,000 aves todos los años, pero es de tal índole esa Real Granja de Avicultura, que nos proponemos tratar de ella con la debida extensión en otro número. Cuanto se dijera de los nobilísimos, altruístas y patrióticos fines que la inspiran, sería poco, dicho en escrito de carácter general.

Los avicultores belgas, sin despreciar sus razas nacionales, hanse inclinado ante la superior postura de las que hoy se tienen en absoluto estado de selección, como aves de positivo rendimiento, y así se ve que, salvo en algunas comarcas bien definidas, pueden aún encontrarse Campines y Brackels, Malinas, Ardenesas y Herves, siendo quizás la más generalizada la gallina Brabansona, especie de Castellana negra con un moño rudimentario que la aleja del tipo mediterráneo, pero sin ocultar en ella dicho origen.

Las razas predominantes, pues, en Bélgica, son hoy la Leghorn, la Rhode Island, la Wyandotte y la Plymouth, es decir, las que ahora forman la base de las grandes explotaciones, así en América como en Europa.

Desde hace dos años, Bélgica tiene ya su Concurso oficial de gallinas y patos ponedores, que, siendo subvencionado por el Estado y por el Gobierno provincial, está confiado a la activa y simpática Sociedad de Avicultores Boreneses, bajo la dirección de su presidente MM. Jules Dujardin, y Pulinckx Eeman, que son los hombres más competentes y activos que hemos conocido en aquel país para estas cosas.

El Concurso se halla instalado en las fértiles praderas de *Les Paturages* (Los Pastos), así llamados por la lozanía de los prados que circundan la risueña villa de aquel nombre en el distrito de Mons a una hora de ferrocarril de Bruselas.

El Concurso de postura de Paturages, del que ya en varias ocasiones hemos dado noticias en MUNDO AVÍCOLA, hállase organizado bajo la reglamentación universalmente admitida, esto es, con ingreso exclusivo para pollas del año sin gallo, pero tienen también una Sección experimental, en la que se hacen ensayos con diversos sistemas de alimentación, aunque sin optar a premio las gallinas inscritas en la misma.

En ambas secciones y como cosa natural, los huevos que se cosechan se destinan todos al consumo.

Las gallinas concursantes hállanse instaladas en espaciosos gallineros con alojamiento de madera, dotado de los más refinados perfeccionamientos y con capacidad suficiente para que en él puedan estar clausuradas en los días de lluvia, de niebla y de nieve.

En plena nieve visitamos el Concurso y daba gozo ver el buen estado de las aves y los huevos cosechados en aquel día de riguroso frío.

Los registros y los métodos de clasificación y *pesaje* de los huevos, que M. Dujardin nos mostró minuciosamente, nada tienen que envidiar ni a los de los Concursos ingleses ni a los del francés de Vaulx-de-Cernay, y así se comprende la confianza que inspira, cuando en el segundo año de llevarse a cabo hay ya más de 500 gallinas.



Los avicultores belgas agrupados, en numerosos Centros o Sociedades, viven unidos bajo el fraternal lazo de la Federación Nacional de Sociedades de Avicultura, fundada por nuestro malogrado amigo Chevallier Leon de Schelleckens, y hoy presidida por el diputado a Cortes y avicultor belga M. Maenhaut, actuando de secretario, y como brazo derecho del presidente, el experto y entusiasta avicultor de Amberes M. Keymeulen, ambos miembros del Comité belga para el Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona en los cargos respectivos de presidente y secretario del mismo.

En Gante, cuya brillantísima Exposición de Noviembre con más de 3,000 aves, pude ver en el año que ha expirado, lleva la dirección la ya vieja sociedad *Het Neerhof*, de la que es presidente honorario M. Colle y presidente efectivo Monsieur Tollenaere, siendo su alma M. Heyndrickx, uno de los más populares directores del movimiento avícola belga.

En Lieja, hoy, como hace treinta años, predomina la Real Sociedad "Unión Avícola de la Provincia", que presidió durante tantos años nuestro infortunado y querido amigo Iván Bracomir, de quien ha sido dignísimo sucesor M. De Bordes, figurando entre los miembros de su Junta Directiva M. Camilo Bouhon, miembro del Comité para Barcelona, que posee la lengua española en toda su perfección.

En Amberes es el "Círculo Avícola de Amberes", que preside el ya citado M. Keymeulen, con la secretaría a cargo de M. Urbain, el que lleva el progreso Avícola, organizando a su vez espléndidas Exposiciones.

Aunque siendo éstas las que podríamos llamar grandes Sociedades con sede en las capitales de las regiones flamencas y walonas, existen en el país otras formadas por elementos rurales, que trabajan también con singular actividad. Entre ellas recordamos, además de "Los avicultores boreneses", que preside M. Dujardin, la Sociedad de Avicultura de Braine-le-Comte, que preside monsieur Desprez, y de la que es presidenta honoraria la entusiasta avicultriz Mme. Tondeur.

De esta última sociedad puedo decir que, su Exposición del 30 de Noviembre próximo pasado, con sus 850 aves, la acredita, no sólo por su perfecta organización, sino también por la calidad de las aves expuestas.

Las Sociedades de Avicultura de Bélgica no sólo viven en perfecta armonía, sino que están íntimamente ligadas con las del Norte de Francia, y así se ve que las de Lille, Roubaix y Tourcoing, nunca dejan de tomar parte en las Exposiciones de Bélgica, como los avicultores belgas en las que en aquéllas se celebran.

En Bélgica existe una "Corporación de Jueces

avícolas belgas", que actúa en todas las Exposiciones, de acuerdo con los Standars aprobados y con general aplauso por su competencia e imparcialidad.

Con motivo de las Exposiciones, se celebran verdaderas fiestas de confraternidad sumamente simpáticas, no faltando nunca los típicos banquetes, donde se pronuncian discursos encomiásticos para los organizadores, teniéndose especial cuidado en citar a los que más se han distinguido y a todos y cada una de las entidades representadas.

Cierto es que los tales banquetes, empezando a las siete o a las ocho, suelen terminar a altas horas de la madrugada, pero lejos de resultar pesados y monótonos, son sumamente entretenidos y agradables por el ambiente avícola y la confraternidad y la agradable aroma que en ellos se respira.

En el de Gante oímos los más gratos conceptos en favor de España y del embajador de S. M. el Rey en Bélgica, Excmo. señor Marqués de Villalobar, ídolo del pueblo belga por su campaña humanitaria durante la guerra y decidido protector de las Sociedades de Avicultura y Colombófilas, a las que otorga valiosos premios para Exposiciones y Concursos a la más pequeña insinuación que se le formule.

También en Gante oímos de labios del ministro de Agricultura, barón Rugette y del gobernador de la Flandes Oriental, conde Andrés de Kerchove, así como del presidente de la Federación Avícola de Bélgica, M. de Maenhaut, grandes elogios de la protección que España ha otorgado al Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona y frases de verdadera gratitud para la ciudad que va a hospitalizarlos. A ellos contestamos debidamente en nombre del Comité Ejecutivo, cuya representación nos colocó siempre en los puestos de honor en cuantos actos y fiestas celebraron durante nuestra estancia en Bélgica.

Accediendo, más que a nuestros ruegos, a la benévola mediación de nuestro Embajador, el Gobierno belga ha vuelto sobre su acuerdo y acaba de asignar una respetable subvención a la Delegación oficial del país para el Congreso de Barcelona y al Comité belga, con el objeto de que auxilie a los expositores.

Gracias a ello, Bélgica avícola tendrá en Barcelona una brillantísima representación

Del elemento colombófilo, ¿qué decir, si se escribe sobre la clásica tierra de las palomas mensajeras?...

Bélgica cuenta hoy con más de 3,000 Sociedades Colombófilas, algunas, ciertamente, de veinticinco o treinta socios residentes en un mismo pueblo, con sede social en un pequeño cafetín, bar o *estaminet* del villorrio, pero al fin Sociedad, que se une a las

otras en el apretado y fraternal lazo que a todas tiende la Federación.

Hoy preside ésta el gran patriarca de la Colombofilia belga M. Jules Jansens, de Schaerbeck (Bruselas) figurando entre las sociedades más poderosas "Le Martinet", de Bruselas, que cuenta con algunos miles de socios y que preside M. Deville, sucesor de nuestros buenos amigos M. Paul Tordo y M. Rey, de Bruselas.

También los colombófilos belgas van a tomar parte en la Exposición de Barcelona, trayéndonos una muestra de todo cuanto afecta al sport que cultivan y aun operarán una gran suelta de palomas mensajeras, con carácter de *Concurso Nacional* en la cumbre de la montaña "El Tibidabo", de Barcelona, si bien la suelta no tendrá lugar hasta el día 29 de Junio, por no permitirlo en Mayo el estado de entrenamiento de sus palomas.

Bélgica cuenta hoy con más de 50,000 colombófilos, unos 8,000,000 de palomas mensajeras y numerosos periódicos, entre los cuales figuran en primera línea el viejo semanario "Le Martinet" y el joven, pero ya prestigioso periódico "Le Messager Colombophile", que dirige nuestro buen amigo M. Sonville, y en el que tanto colabora el calculista colombófilo M. Spinoy.

El último progreso de la Colombofilia belga ha sido el transporte de las palomas que se educan, en aviones dispuestos para albergar hasta 1,000 palomas, que el aviador suelta, tras algún descanso, en el paraje que se le indica.

Como hace treinta años, menudean las Exposiciones y las ventas de palomas mensajeras todos los domingos en los cafetines de los barrios colombófilos de la capital, siendo su centro principal, la clásica *Brasserie du Sac* (Cervecería del Saco), emplazada en una de las viejas y maravillosas casas que, en recinto absolutamente cerrado y como recuerdo de otros tiempos, forman el cuadro, único en el mundo, de la famosa "Gran Plaza" o "Plaza del Ayuntamiento de Bruselas", teatro en 1923 de uno de los más grandiosos homenajes que se han tributado a España y a Sus Majestades nuestros augustos Soberanos.

La casa en cuestión, destacada en un óvalo en uno de los grabados que insertamos, es una de las más típicas de aquellas casas gremiales que, como la del Ayuntamiento y el Palacio del Duque de Alba, quedaron en Bélgica como impercedero y maravilloso recuerdo del Arte español en los tiempos de nuestra mayor grandeza nacional y colonial.

La casa en que hoy se halla instalada la "Brasserie du Sac", *rendez-vous* o punto de reunión de los principales colombófilos de Bélgica, fué construída para el Gremio de comerciantes en granos, allá en los albores del siglo XVII, y en su fachada, adornada como la de todas las casas de la plaza,

con ricas esculturas doradas sobre la vieja piedra, ostenta la divisa de los graneros, *el típico saco*. De ahí que se haya conservado el nombre de la casa por la insignia del gremio que la construyó.

En lo que afecta a la producción avícola rural, se recordará que cuando terminó la guerra, quedaron devastados campos, establos y corrales a pesar de lo cual el país se ha repuesto prontamente; los corrales se han repoblado al punto de que en 1923 se han exportado ya huevos y aves; los campos se cultivaron y los prados brotaron y se cubrieron de flores que la naturaleza quiso ofrecer a los mártires de la defensa nacional que yacen en aquel vastísimo cementerio de combatientes que sorprendieron al mundo entero con su bravura.

Durante quince días he convivido con los elementos avícolas y colombófilos de aquel país; aun diré que en su compañía revivieron en mí aquellos tres años juveniles a los que no he de volver, pero en cuyo goce pude aún recrearme hace pocas semanas.

¡Cuarenta años han transcurrido!...

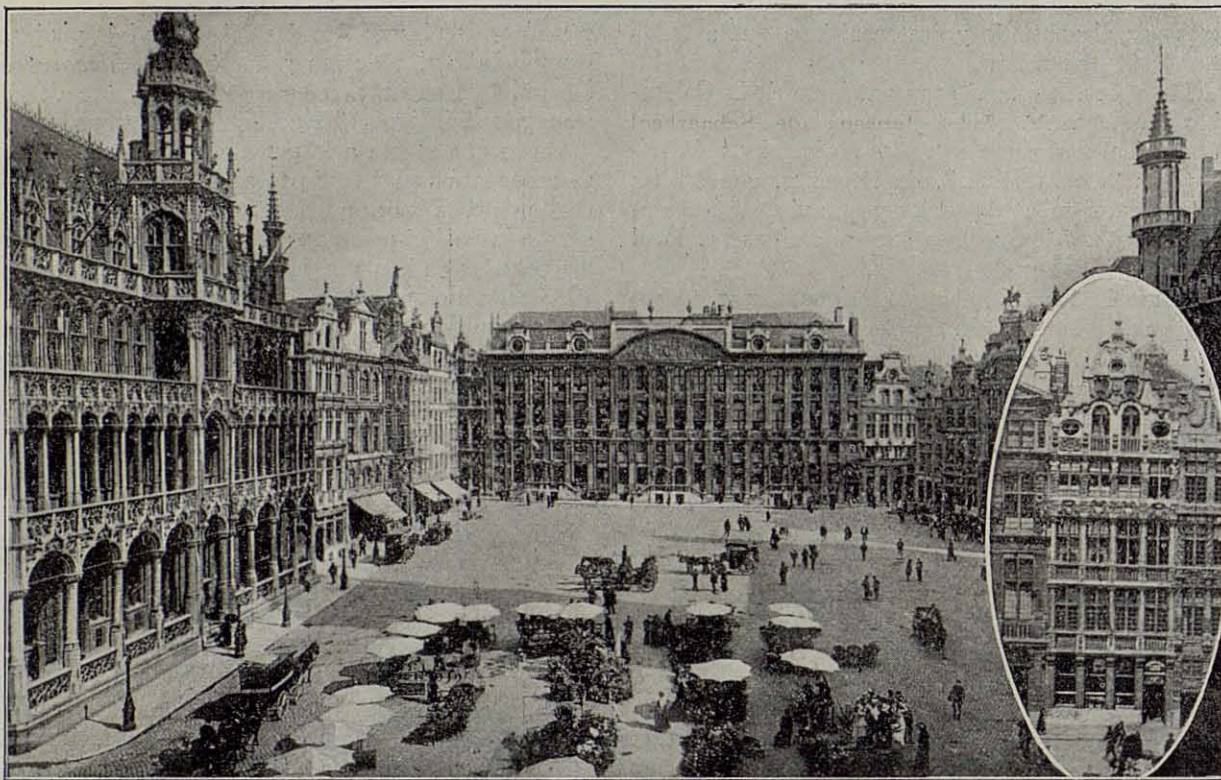
A pesar de ello, ni la tragedia por la que ha pasado Bélgica, ni las consecuencias de la guerra, ni la difícil situación económica del país, en nada han cambiado la placentera faz de aquel pueblo sencillo, noble y valeroso que yo había conocido.

Con manifestos atavismos de la sangre que en él dejaron los españoles de otros tiempos, sigue hospitalario, obsequioso y alegre, a la par que bueno y laborioso como siempre.

Como en 1883, cuando yo me confundía con las turbas estudiantiles y tremolaba orgulloso el estandarte del Instituto Agronómico de Gembloux, por primera vez confiado a un extranjero, ogaño me hubiera mezclado con aquéllas cuando, cantando y moviendo alborozo, me salían al paso en las calles y plazas de Bruselas. De algo participé en la fiesta de San Eloy, patrón de los granjeros belgas, a la que fuí invitado por los avicultores boroneses del Paturage.

Una nota llevo de mi reciente viaje, que me llena el alma de satisfacción. ¿A qué callarla?...

La grandiosa, la docta y notable Escuela o Instituto Agronómico de Gembloux, aquel Centro de enseñanza, a cuyas doctrinas debo cuanto pude hacer en mi vida por mi patria y por aquellos países que pudieron leer y aprender en mis pobres escritos, me abrió sus puertas de par en par y, recibíendome el claustro de profesores, quiso que ocupara una de sus cátedras, y que ilustrara a los alumnos del presente curso sobre "la Avicultura en el siglo XX" y lo que, gracias a lo aprendido en Gembloux, he podido hacer en mi ya larga vida de trabajo. Mi presentación fué hecha por el catedrático de Zootecnia M. Marcq en



Famosa plaza del Ayuntamiento de Bruselas. En el óvalo, el Club Colombófilo «La Braserie du sac»

términos de grato recuerdo hacia el viejo alumno de la Escuela.

“Como vosotros—dije a los estudiantes—yo me sentaba en estos bancos hace cuarenta años, y cuanto desde ellos aprendí, fué base sólida para todo lo que he querido y he podido hacer en mi vida. Aprovechad el tiempo, amigos míos, que el tiempo pasa y no vuelve, y el que se pierde en la edad juvenil ya no se recupera...”

Cuando salí del Instituto, quise volver a ver uno de los locales donde solíamos reunirnos los estudiantes.

Un grupo de los de Gembloux había asistido a una manifestación estudiantil en Gante y aun no había vuelto a su estuche aquel estandarte morado, que, en bordados de oro, ostenta la colmena y el arado, insignias de la Escuela de Gembloux.

Por un providencial descuido había quedado abandonado en un ángulo del salón y así fué como pude volver a verlo.

Me llegué hasta él y, reverentemente, tomé en las manos una de sus puntas, la llevé a mis

labios, y, no me duele decirlo, noté que se me hacía un nudo en la garganta...

Algo más ajado por la fuerza de los años, pero era el mismo que en tantas fiestas había yo paseado triunfante viendo cómo ante el mismo se descubrían los compañeros y aplaudían a nuestro paso.

¡Él vivirá más que yo!—me dije—. Lo levanté en alto ante algunos estudiantes que aplaudían, choqué con ellos mi gran vaso de cerveza, bebí de un sorbo y, como en otros tiempos, por Bélgica, por la Escuela y por los valientes belgas, y regresé a Bruselas henchido de satisfacción, lo confieso ingenuamente.

Ya en el tren, pasaron por mi mente todos los hechos e incidentes de mi larga estancia de tres años en aquel país, bendije agradecido lo que en él había aprendido, y pensando en el tiempo transcurrido, tuve que decir para mis adentros “¡qué viejo eres!...”

SALVADOR CASTELLÓ



Grupo de «Caponés Paraíso» en la Granja Paraíso de Arenys de Mar

Las grandes Granjas de Gallinas ponedoras en los países latinos

Hay que reconocer, y así se reconoce en los países latinos, que hasta hace poco tiempo la Avicultura francesa, como la belga, la italiana, y no digamos ya la española, no había entrado en el movimiento moderno que tiene por base la explotación industrial de las gallinas en la forma zootécnica que desde hace unos veinte años se viene explotando en Norte América y en Inglaterra.

En los países latinos, la Avicultura que se hacía, era la de criar aves de tales o cuales razas, para los aficionados y para poblar los gallineros de los que querían hacer Avicultura en regular escala, pero sin la sólida base que hoy preside la Avicultura industrial del siglo xx.

Se hablaba aquí en España *de esos grandes criaderos que existen en el extranjero*—así se decía—y cuando uno pasaba la frontera y recorría Francia, Bélgica y otros países (incluso Inglaterra, hasta hace veinte años) no se lograba verlos en ninguna parte. Hasta en los mismos Estados Unidos eran contados los que podían verse en plena actividad.

Ahora ya es otra cosa, porque, resueltos todos los problemas relacionados con la Avicultura, incluso el de las epizootias, si no en el sentido de curar las enfermedades, cuando menos en el de prevenirlas o de evitarlas, se ha entrado plenamente en el terreno de la Avicultura industrial y práctica, preconizado en España y en las Américas latinas por la Real Escuela Española de Avicultura en sus primeros textos, que vieron la luz en 1899, es decir, hace ya casi veinticinco años, cuando en los Estados Unidos no había aún escuelas de Avicultura como las hay ahora en gran número; siendo todas ellas divulgadoras de textos cuyo fondo coincide con el de los nuestros.

En aquéllos se señalaban como industrias o ramas de la Avicultura:

- 1.º La producción de huevos para el consumo o industria huevera.
- 2.º La fabricación de polluelos en gran escala, para ser vendidos al tiempo de nacer a los que buscan polluelos para criarlos o recriarlos.
- 3.º La producción de pollería ordinaria o de aves finas de alta mesa.



4.º La producción de huevos, polluelos o aves adultas de raza, para la reproducción.

En Francia, como en casi todos los países de Europa, los que se llamaban avicultores, se dedicaron casi siempre a la última de esas ramas, siendo su industria la de vender huevos para la incubación, en su mayor parte sin seleccionar, como si dijéramos a *granel*; así como polluelos ya criados y aves adultas, más o menos seleccionadas, y con ello algunos ganaron mucho dinero; pero de las demás formas de explotación de las gallinas, casi nadie se ocupaban.

- En efecto, la producción de pollería ordinaria y de aves de alta mesa, continuaba siendo patrimonio de las gentes del campo; de la industria huevera explotada, en gran escala, no había ni muestra. En cuanto a la fabricación de polluelos, algo se hizo en ciertas poblaciones del Departamento del Seine et Oise, gracias a ser el centro productor de las incubadoras que fabricaron Roullier, Arnoult, Odile Martin y más adelante los hermanos Voitellier, pero siempre en escala muy limitada, mientras que en España, en esta última rama de la Avicultura, se trabajaba ya más seriamente y en importante escala.

En la Granja Vieja, de Horta, propiedad de don Luis Martí Codolar, funcionaban hasta 140 incubadoras de 100 huevos, produciendo anualmente más de 100.000 polluelos y a ejemplo suyo muchos tenían cinco o diez máquinas destinadas todas a la misma industria.

Sobre los años de 1900 se puede decir que en Barcelona y sus alrededores trabajaban industrialmente unos 500 aparatos.

La Avicultura moderna, que, sin despreciar la explotación de las aves de raza, tiende más a la parte verdaderamente utilitaria, invita a los avicultores del mundo entero a dedicarse a la industria huevera y a la fabricación de polluelos, así como a la producción y venta de huevos para incubar polluelos y gallinas de producción, seleccionadas en el sentido de la alta puesta; y aunque mucho tardamos en casi todos los países de Europa a entrar en el movimiento moderno, hoy la Prensa avícola se esfuerza en encauzar el trabajo de los avicultores en dichos sentidos, y van ya surgiendo esas "*Eggs farms*" o *Granjas hueveras*, con las que están labrándose verdaderas fortunas en los Estados Unidos, en el Canadá, en Australia y aun en Inglaterra y de las cuales ya van viéndose algunas en Francia, Bélgica, Italia, España y en Sud América.

Ha influido en ello la versión al francés, al italiano y al castellano de mucho de lo que se ha escrito en inglés en Norte América y en Inglaterra; pero también se debe en mucho el ejemplo de algunos ingleses y americanos que, dándo-

se cuenta de lo inexplorado que era este ramo en Francia y en Bélgica, han establecido Centros de Avicultura para la producción de huevos en gran escala. Esto, naturalmente, no a base de gallinas comunes de reducida producción, ni de aves de tal o cual raza de fama más o menos bien adquirida de ponedora, sino de gallinas de *pedigrée*, como se dice; es decir, de poblar sus gallineros con aves de gran puesta, entendiendo por tales las que pasan de los 150 huevos en su primer año de puesta y previa comprobación con el registro de su producción en los nidales-trampa.

Las Sociedades de Avicultura fomentan con entusiasmo tales iniciativas con los Concursos de puesta, que estimulan la selección de las gallinas en el sentido de la misma y, de rechazo, contribuyen a la difusión de las aves de utilidad práctica, prescindiéndose de si reúnen o no las características de perfección de la raza a que pertenecen.

Así se citan ya algunas grandes *Eggs farms*, entre las que figura en primera línea la que hace poco estableció un norteamericano, Mr. Edward Reid, soldado de la gran guerra y antiguo avicultor en su país, el cual adquirió, hace poco más de dos años, una gran extensión de bosque en Langres, cerca de París, y ha montado la primera explotación de ese género en territorio francés.

Al visitarla recientemente, recogimos en ella la impresión de que Francia tenía ya un modelo de esas *Poultry farms* o Granjas Avícolas, tipo norteamericano o canadiense, porque, en realidad, tal es el aspecto que produce la interesante visita al grandioso criadero de Mr. Reid.

En una gran extensión de tierra se ha talado el bosque, y con las maderas del mismo, se han construido los gallineros, las polleras, los postes y las vallas necesarias, pero todo con poco dinero, comprándose únicamente lo que era indispensable comprar, sacándolo casi todo de la misma naturaleza.

Esta notable Granja, que Francia elogia como se merece ya va siendo tomada como modelo por muchos de los que hoy, pensando como nosotros, comprenden que el porvenir de la Avicultura no está en la producción de aves de raza, bonitas para ser llevadas a las Exposiciones, sino en la explotación de la Avicultura a base zootécnica, es decir, obligando a las gallinas a que sean más ponedoras y a que nos den huevos y aves robustas y productivas para la población de gallineros industriales.

También toma incremento en Francia y en Bélgica la *fabricación de polluelos* a base de esas *incubadoras mamouth* norteamericanas que permiten producirlos con poco gasto y menor trabajo en grandes cantidades y así puede decirse que se ha entrado ya en la Avicultura Siglo xx, de la

cual, hasta después de la gran guerra, nunca se ocuparon seriamente los avicultores de los países latinos.

Como reguero de pólvora, a ejemplo de Mister Reid, de las Explotaciones zootécnicas de Vault de Cernay y de algunos otros, ya establecidos en regular y gran escala, van surgiendo en casi todos los Departamentos centros de producción huevera o pollera y no nos cabe la menor duda de que en breve plazo han de ser muchos los que en distintos países de Europa seguirán el ejemplo, proveyéndose antes de los conocimientos necesarios y del temperamento que se necesita para hacer vida de campo y no fracasar.

Sobre tal base ha sido también ampliada y hasta diremos transformada, la Granja Paraíso, de Arenys de Mar, anexa a la Real Escuela de Avicultura, hoy productora de huevos y aves para el alto consumo en escala nada despreciable. Abiertas sus puertas a cuantos quieren visitarla, fácil es a los españoles ilustrarse en este punto sin tener que pasar la frontera para ver granjas de esta naturaleza en otros países.

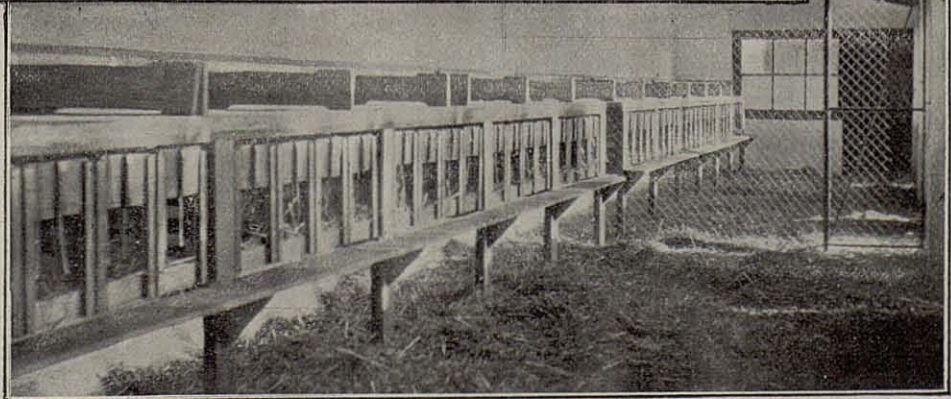
Son tantos en España los propietarios que disponen de grandes extensiones de tierra que no

cultivan y tantos son también los que, cosechando grano y forrajes en cantidades inconmensurables, podrían hacer Avicultura en gran escala, aumentando considerablemente sus rentas, que no alejamos de nuestra mente la creencia de que, dentro de pocos años, tendremos también aquí esos grandes centros de producción a la moderna, de los que hasta ahora hemos carecido.

Plácenos poder ya citar los grandiosos gallineros de las Explotaciones Agrícolas de Ventosilla, propiedad del acaudalado minero don Joaquín Velasco, que hoy pueblan algunos miles de aves, de la que nos ocuparemos extensamente en otro número.

En Bélgica, hoy se ha hecho célebre el establecimiento de post-guerra de Heyde, también montado a base anglo-norteamericana, como en Italia da la norma el de los hermanos Valerio en Momberceli (Piamonte).

“Vale más tarde que nunca”, dice el viejo refrán, y, aunque con notable retraso, ya toman arraigo entre los latinos los progresos de los anglo-sajones, y es de creer que ante el ejemplo de los que ganan dinero, se destruirá y olvidará aquel no menos viejo refrán tantas veces citado.



Concurso Nacional de puesta ~ Madrid, 1923-1924

Organizado por la Asociación General de Ganaderos del Reino, en el Campo de Exposiciones de la Real Casa de Campo

Según los datos extractados del Boletín Oficial de la Asociación, relacionados con la puesta en el mes de Noviembre, primeros informes a los que se ha dado publicidad, aparecen inscritos 57 lotes y uno de patos fuera de Concurso

Orden de los 10 lotes de seis aves mejor clasificados el 30 de Noviembre de 1923, por el número de huevos puestos y su puntaje correspondiente al peso de los mismos.

Lote n.º 40	Pollas Leghorn blancas, de la R. Granja Paraíso de S. Castelló.	95 huevos, con 92'90 puntos
» » 52	» Rhode Island, » » » » » »	90 » » 88'53 »
» » 34	» País rubias, de Aparicio Hermanos	89 » » 91'80 »
» » 45	» Wyandottes blancas, del Marqués de Loriana	81 » » 80'38 »
» » 53	Gallinas Rhode Island, de la Marquesa de Casa Pacheco	66 » » 66'08 »
» » 47	Pollas Wyandottes blancas, del Marqués de Loriana	65 » » 60'18 »
» » 1	Gallinas andaluzas negras, de Guerrero Hermanos	64 » » 75'18 »
» » 9	» Castellana negra, de A. G. de Mendoza	62 » » 65'38 »
» » 6	» Castellana negra, de M. Pérez Vizcaíno	48 » » 51'91 »
» » 20	» Llodianas rubias, del Marqués de Loriana	48 » » 50'77 »



PERROS DE GUARDA PARA GRANJAS

Siempre disponibles

ejemplares de la raza PERRO DE PASTOR (policía belga)

PÍDANSE DETALLES Y PRECIOS A

GRANJA PARAÍSO — ARENYS DE MAR

BARCELONA

MINISTERIO DE AGRICULTURA DE FRANCIA

Resultados oficiales del Concurso de gallinas ponedoras celebrado por el Centro Nacional de Experimentación Zootécnica de Veaux-de-Cernay en 1922-1923

Ha terminado el tercer Concurso de gallinas ponedoras oficialmente organizado en Francia, y de sus resultados se desprenden los beneficios de esas pruebas en el sentido de impulsar la selección de las gallinas de utilidad práctica y la formación de buenos parques de gallinas ponedoras.

Sin perjuicio de que con más tiempo hagamos un estudio técnico sobre las enseñanzas emanadas de este tercer Concurso, de los datos oficiales que nos facilita el "Centro de Experimentación Zootécnica de Veaux-de-Cernay", anexo al Ministerio de Agricultura francés, se desprende lo siguiente:

1.º Que el Concurso ha durado los doce meses anunciados, tomando parte 154 lotes de 5 pollas, sin gallo cada uno de ellos, o sean 770 cabezas.

2.º Que el lote vencedor en el grupo general de razas francesas y extranjeras ha sido el de Leghorns blancas número 247, de M. Jean Delacour, el cual obtuvo 1.043 puntos por sus 930 huevos, lo cual da un promedio de 186 huevos por cabeza.

Ese lote fué agraciado con el Gran Premio del Presidente de la República francesa.

Siguieron en orden el conde de Antichamps, con sus Bresse negra y Leghorns blancas; Pierre

Passy, Madame Gant y Jean Delacour, con Leghorns blancas; Pierre Passi, con Wyandottes blancas y Delacour con un lote Mendel negra.

3.º Que entre las aves que individualmente se dieron a conocer como las más altas ponedoras, figuraron con el *record* individual de 230 huevos una Bresse negra, de Querrière, siguiéndole una Leghorns blanca, de Madame Gant, con 215; dos gallinas de la misma raza, del conde de Antichamps, con 212 cada una; otra Leghorns, de Delacour, con 208; una Wyandotte, de Pierre Passy, con 206, y otra de Bridoux, con 206; una Leghorn blanca y una Mendel negra, de Delacour, con 203 huevos cada una, y una Leghorn, de Antichamps, con 202.

4.º Que el Gran Premio del Barón de Rothschild (Objeto de Arte y 500 francos), especial para razas francesas, fué adjudicado a la gallina de M. Querrière, Bresse negra, ponedora de 230 huevos, de un peso medio de 53 gramos.

Terminado el concurso, el 9 de Septiembre se desalojaron los gallineros para proceder a su desinfección, y desde el 1.º de Octubre comenzó el cuarto Concurso francés, del que nos proponemos tener al corriente a nuestros lectores a medida que nos vayan llegando oficialmente los datos al mismo referentes.

CONGRESO MUNDIAL DE AVICULTURA

AVISO A LOS INTERESADOS

El Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona (10-18 de Mayo del corriente año) encarece a los interesados en asistir al mismo o en poseer el «Libro del Congreso», con versión al castellano, de todos los informes y trabajos vistos en el Congreso, no demoren en formular su inscripción que les recibirá la Secretaría General (Baja de San Pedro, 1, Barcelona), la Secretaría de la Real Escuela de Avicultura de Arenys de Mar, la de la Asociación General de Ganaderos del Reino (Huertas, 30, Madrid), la de las Juntas Regionales y Provinciales de Ganaderos y Don Pedro Laborde Bois, Secretario del Comité Ejecutivo del Congreso y director de *España Avícola* (Apartado 155, Valencia)



NOTICIARIO AVÍCOLA MUNDIAL

EXTRANJERO

FRANCIA

En Vaulx-de-Cernay comenzó el IV Concurso Nacional de gallinas ponedoras, bajo el Reglamento que ya se dió a conocer en MUNDO AVÍCOLA.

Toman parte 131 lotes de 5 pollas cada uno, o sea un contingente de 655 cabezas, divididas en las siguientes secciones:

- | | |
|-------------------------|--------------------------|
| Sección 1. ^a | Razas francesas ligeras. |
| » 2. ^a | » » pesadas. |
| » 3. ^a | » extranjeras ligeras. |
| » 4. ^a | » » pesadas. |

Las razas representadas con mayor número de lotes son la francesa de La Bresse negra, y entre las extranjeras, la Leghorn, la Ancona y la Wyandotte blanca.

En el primer período (7 Octubre a 3 Noviembre) aparecen en primera línea un lote de Rhode Islan, de "Lafayette Poultry Farm, con 52 huevos y 53 puntos, otro de Wyandottes, de Pierre Passy, con 49 huevos y 58 puntos, y uno de Leghorns blancas, del conde de Antichamps, con 40 huevos y 43'74 puntos.

El record individual lo ha iniciado una Australorp (Orpington negra, de Australia), de M. Henon, con 22 huevos en 27 días, alcanzando 22'34 puntos.

El Concurso ha comenzado con el mayor éxito, y se conduce con la regularidad y precisión a que nos tienen acostumbrados los franceses, informándose todos los meses a todos y cada uno de los concursantes del estado y marcha general del Concurso en hojas velografiadas, que se les envían particularmente.

—En París ha visto la luz una notable publicación editada por la Librería de Ciencias Avícolas (11, rue de Mercieres, París), y escrita por los señores Blanchon y conde Delamarre de Monchaux.

Forma un grueso volumen en 4.^o, de 644 páginas, y lleva por título *Toutes les Poules et leurs variétés* (Todas las gallinas y sus variedades), y

adorna el texto 300 grabados, representando casi todas las razas de gallinas conocidas, bajo dibujos de Malher, Deyse, Calderón, Vehil y otros.

Es la primera obra de Avicultura francesa que se ocupa de las razas Castellana, Catalana del Prat y Paraíso, dándolas a conocer en acertadas descripciones y bonitos grabados.

Felicitemos a los autores y recomendamos la adquisición de la obra a cuantos españoles conozcan la lengua francesa y tengan interés en el estudio de todas las razas de gallinas.

INGLATERRA

La prensa inglesa se ha ocupado con extraordinaria amabilidad de la visita de nuestro director, en su calidad de Presidente del Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Mundial de Avicultura a la Asociación Internacional de Profesores e Investigadores de Avicultura de Londres y al Comité británico para el Congreso y Exposición de Barcelona.

Agradecemos el buen recuerdo que se conserva de nuestro director, y en su nombre, los agasajos y honores de que ha sido objeto, manifestando a los avicultores de aquel país que el señor Castelló regresó encantado del progreso avícola observado en Inglaterra desde su última visita en 1920.

—El día 14 de Diciembre tuvo lugar en el Ministerio de Agricultura y Pesquerías una importante reunión de numerosas notabilidades inglesas en el ramo de Avicultura, con el objeto de recibir al señor Castelló y de ocuparse de asuntos relacionados con el Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona, presidiendo el acto el presidente del Comité inglés, Mr. Lewer, y asistiendo también el profesor Edward Brown, el delegado del Ministerio, Mr. Percy A. Francis y el delegado de Australia, Mr. Faraker.

Entre los reunidos pudo verse a personalidades de tanto relieve como Walters, O. Brown, Faulkes, House, Kilson, Street-Porter, Smith, Grant, Corrier, Walson, Hicks, Reverendo Mayal, señoras honorable Lady Amherst, Beck, Mc. Ivor, Nelly Bell, Pratt y Rawson, esta última secretaria del Comité británico, el coronel Hardy, el profesor Punnett, el mayor Thomas, el miembro del Comité Ejecutivo Mr. Robinson y otros cuyos nombres sentimos no recordar.

Abierta la sesión por Mr. Lewer, el profesor Edward Brown hizo la presentación del profesor Castelló, que luego usó también de la palabra, explicando a los reunidos lo que hasta ahora se había hecho en favor del Congreso y Exposición de Barcelona, lo alcanzado ya y lo que se confiaba lograr, y seguidamente se trató de algunos extremos relacionados con la participación inglesa y con el viaje a España, para el cual se cuenta ya con más de ochenta congresistas adheridos y dispuestos a venir a Barcelona.

Se acordó también que en las aves vivas que enviara Inglaterra, se formen dos secciones, una para las aves llamadas de exposición, y otra para las de *pedigrée* o de utilidad práctica, que son a las que hoy se concede preferencia en el orden económico e industrial.

BÉLGICA

Según recientes estadísticas, la población aviar de Bélgica se eleva actualmente a unos 15.000,000 de cabezas, dejando a un lado 8.000,000 de palomas mensajeras dedicadas al sport colombófilo y las de fantasía, que no fueron acensadas.

En los siete primeros meses del año pasado, Bélgica exportó 37.678,819 huevos, que representan un valor de 14.381,496 francos, pero importó 40.249,025 huevos, que le valieron 14.031,282 francos, de manera que la balanza quedó en favor de la exportación por 350,214 francos.

Si se considera lo despoblados que quedaron los gallineros al terminar la guerra, se ve que la Avicultura belga volverá pronto a tomar el rango que ocupaba en otros tiempos.

—En los días 2, 3 y 4 de Febrero, tendrá lugar en Bruselas una grandiosa Exposición Internacional de Avicultura y sus anexos, que se instalará en los grandiosos palacios del Parque del Cincuentenario. Serán organizadores de esa Exposición la “Real Sociedad de Avicultores belgas” y la antigua sociedad “Criadores belgas”.

—El director de Chasse et Pêche, M. Pulinckx Eeman, y el conocido y experto juez en las Exposiciones de Avicultura de Bélgica M. René Delin, han publicado un interesante libro que titularon “Les races de Poules en images” (Las razas de gallinas en dibujos), que ha obtenido gran éxito por la fidelidad de los dibujos a la pluma del citado M. Delin, uno de los primeros pintores y dibujantes *animalistas* del mundo.

Los autores han entablado negociaciones con la Dirección de MUNDO AVÍCOLA para publicar una edición en castellano, que facilitaría el conocimiento y estudio del libro en España y en América.

ARGENTINA

El conocido propagandista avícola brasileño don Feliciano de Moraes, miembro del Comité Ejecutivo del Segundo Congreso Mundial de Avicultura de Barcelona, visitó hace pocos meses la República Argentina y dió en Buenos Aires una notable conferencia bajo los auspicios de la activa sociedad “Criadores de Aves, Conejos y Abejas”.

La personalidad de Feliciano de Moraes, asesor y técnico avícola del Ministerio de Agricultura brasileño, bien conocido en las Repúblicas del Plata, fué bastante para llenar el local, ávidos todos de oír su palabra y aprovechar el reflejo de sus conocimientos en Avicultura. La conferencia resultó interesantísima y dejó gratísima impresión entre los avicultores argentinos, contribuyendo al estrechamiento de los lazos que ya unen a los avicultores sudamericanos.

CHILE

El 16 de Septiembre próximo pasado, la Asociación Chilena de Avicultores celebró su “Exposición clásica de Avicultura”, emplazándola en local tan céntrico como la “Escuela Salvador Sanfuentes”, en plena calle de La Catedral.

Esa fué la 16 Exposición de Avicultura que se celebra en Santiago de Chile, y aventajó a las anteriores, no sólo por el número de aves reunidas, sino también por la variedad de los artículos de Avicultura expuestos y las condiciones del espacioso local en que ha tenido lugar.

La Exposición fué visitada por el presidente de la República y miembros del Gobierno chileno, así como por el Cuerpo diplomático, acreditado en Chile, y constituyó un brillantísimo éxito para la Asociación organizadora.

—En Santiago ha terminado el IV Concurso de gallinas ponedoras en puesta invernal, de Mayo a Agosto, inclusives (correspondientes, en el hemisferio Norte, a Noviembre, Diciembre, Enero y Febrero), habiendo correspondido los records, por lotes de 5 pollas, el 1.º a un lote Orpington leonada del “Criadero Avícola industrial”, con 290 huevos; el 2.º a las Catalanas del Prat, de “Granja Blanca”, con 280; el 3.º a las Leghorns blancas, del “Criadero San José”, con 277, y el 4.º a otro lote de la misma raza, de la “Granja Avícola Condor”.

En puesta individual, el primer premio se otorgó a una Leghorn blanca de la Granja Avícola Condor, del avicultor español residente en Chile, nuestro distinguido amigo don Antonio Martí.

HOLANDA

La revista avícola de Holanda "Avicultura" denuncia la aparición de una nueva raza de gallinas denominada Raza de Baltink. Esta raza tiene mucho parecido con la francesa de Caumont, aunque su origen es muy distinto. Según los datos que facilita su creador, esta nueva raza se debería a un cruzamiento entre la raza Holandesa negra de moño blanco y la Minorque.

La cresta de la nueva raza está formada por dos crestas sencillas unidas, echada hacia atrás como en las Buttercups y el resto del cuerpo recuerda mucho a la raza Brabançonne.

También de Holanda se nos dice que M. G. Castelee se ha ocupado nuevamente de la mortalidad de polluelos en cáscara, es decir, de los que una vez formados del todo, no llegan, o que mueren a los pocos días de iniciado el desarrollo del embrión.

Dejando a un lado la vejez del huevo como causante ya muy conocida de tal accidente, atribuye la mortalidad a la temperatura muy elevada en los cinco o seis primeros días de incubación. Como la elevada temperatura impulsa el desarrollo del embrión, éste ha hecho un excesivo gasto de energías en los primeros días y éstas le faltan para continuar en su desarrollo en el momento de romper el cascarón.

Otra causa se encuentra en la falta de aire y de luz. Esto se lo hizo ver una experiencia repetidas veces hecha en la incubación natural.

Habiendo dado huevos de la misma calidad a varias gallinas cluecas, tuvo unas encerradas en dos departamentos con agua y comida a la vista, y no ocupándose de ellas más que para evitar que aquéllas les faltaran y para recoger los excrementos que dejaban al salir del nido para comer. En ese trabajo, las gallinas empleaban muy poco tiempo y volvían prontamente a sus respectivos

nidos. A las otras, a partir del segundo día de incubación, se las sacaba del nido y no se las dejaba volver a los mismos hasta media hora después.

El resultado fué que, en las gallinas que apenas dejaron enfriar los huevos, la mortalidad en cáscara fué siempre mayor que en las que incubaron a base de dejarlos sin calor todos los días durante media hora.

Sobre este particular, M. Castelee recuerda lo que ocurre en el crecimiento de las plantas tenidas en invernaderos privadas de aire, las cuales pierden sus colores.

Como consecuencia de sus observaciones recomienda que en la incubación artificial se procure mantener una temperatura de 39 a 39 ½ centígrados la primera semana, y que a partir del segundo día de incubación, se dé mucha aireación, sacando los cajones dos veces al día y dejando enfriar los huevos durante media hora (1).

ESTADOS UNIDOS

El día 20 de Diciembre tuvo lugar en Washington una importante reunión de avicultores de aquel país, convocada por el Comité norteamericano *Pro Exposición de Barcelona*, habiéndose tomado importantes acuerdos relacionados con la representación de aquel país en el Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura de Barcelona.

Según noticias parece confirmarse que la sección colectiva oficial ocupará un espacio de 200 metros superficiales, y que, además, algunos notables criadores de aquel progresivo país se disponen a enviar regular número de sus mejores ejemplares de Exposición.

(1) Damos la noticia a título de simple información y por si alguien quiere seguir el procedimiento a manera experimental, pero sin recomendarlo, pues nos parece muy arriesgado y contra lo que la naturaleza nos enseña en la incubación natural.

